



# Enredadera

Revista de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC

ISSN 1696-8239



**RED**  
BIBLIOTECAS  
Y ARCHIVOS  
**CSIC**

UNIDAD DE  
RECURSOS DE  
INFORMACIÓN  
CIENTÍFICA PARA LA  
INVESTIGACIÓN



## Enredadera Revista de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC

Revista publicada por la  
Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación

La idea de editar una revista electrónica de las bibliotecas del CSIC empezó a tomar cuerpo a mediados del año 1997, viendo la luz su primer número –el número 0– en febrero de 1998. Los pasos iniciales los dio en la C.BIC (Unidad de Coordinación de Bibliotecas, actual URICI, Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación). Se ideó como un foro de comunicación e intercambio de y para las bibliotecas de la Red con el que crear conciencia de pertenecer a una misma comunidad de bibliotecas de centros de investigación. Se hizo una presentación “oficial” de la publicación, a finales de 1997, en el salón de actos de la calle Jorge Manrique, antigua sede de la URICI, en Madrid, con asistencia de una representación muy notable de los directores de bibliotecas del CSIC.

*Enredadera* tuvo en sus primeros años de vida un comité editorial estable, con bibliotecarios del CSIC que reproducían la configuración por nodos geográficos que la Red tenía entonces. Formaban parte del comité los delegados de la URICI en cada zona, y un bibliotecario de la misma: Andalucía (Gaspar Olmedo e Isabel Real); Cataluña (Assumpció Oro y Miquel Àngel Plaza-Navas); Madrid (Isabel Quintana, Julia García Maza y Domingo Arroyo); Valencia (Ana Alberola y Mercedes Martínez); y, Otras zonas (Carmen Pérez y Ángeles García Calvo) Desde el año 2012 es la revista de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC.

En este equipo de redacción se eligió el nombre que tendría la revista: *Enredadera*, por su significativa relación con el árbol de la ciencia símbolo del CSIC y por contener la palabra “red” en su interior. A partir del año 2001 la edición de la revista se centralizó en la URICI.

Desde su fundación en 1998 y hasta 2009 la coordinación y edición de la revista fue responsabilidad de Mercedes Baquero; entre 2010 y 2012 asumió esta función Mario Cottureau; entre 2013 y 2016, lo hizo Carmen Pérez; y, desde 2017 la asume Miquel Àngel Plaza-Navas.

Durante todos estos años se ha contado con un equipo de apoyo en tareas técnicas relacionadas con el diseño gráfico, actualización de la página web, maquetación y publicación de los contenidos, etc. Entre 1998 y 2009, Elisa Bello, Luisa Domenech, Yolanda Ríos y Juan Pulgar; entre 2009 y 2010, Julia Pérez Escribano; entre 2009 y 2013, Juan Román Molina; entre 2011 y 2013, Elena Tomé Sanz; entre 2014 y 2018, Luis R. Álvarez; y, desde 2019, Marta Jiménez Martín y Miquel Àngel Plaza-Navas.

Aunque la revista se ideó principalmente para el colectivo profesional de las bibliotecas y archivos de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC, está abierta a la publicación de artículos de interés por parte de otros profesionales.

Coordinación de la revista, Miquel Àngel Plaza-Navas (URICI Barcelona)



### Normas de redacción:

Las colaboraciones deben ir firmadas con el nombre, lugar de trabajo, dirección de contacto y correo electrónico de cada uno de sus autores.

Dirección de envío: [maplaza@dicat.csic.es](mailto:maplaza@dicat.csic.es)

Criterios para la presentación de los textos. Se tendrá en cuenta lo siguiente:

- 1) Formato del texto en Word
- 2) Tipo de letra arial y tamaño 12 pt.
- 3) Si existen fotografías, enviarlas en fichero aparte en formato jpg. Indicar una ubicación orientativa.
- 4) En caso de fotografías, tablas, gráficos, etc., incluir el pie de foto, tabla, gráfico correspondiente.
- 5) La composición del texto de las secciones *En directo*, *La Red* y *Así somos* debe tener al menos: título, resumen (de 3 o 4 líneas), 2 o 3 palabras clave y el texto completo.
- 6) Bibliografía y notas. Se recomienda citarla en el propio texto en la forma (González, 2007). Se debe aportar al final del texto una lista bibliográfica, ordenada por autor, con las citas anteriores. También se aceptará la inclusión de notas (a pie de página o al final del texto) que deberán ir numeradas, aunque en *Enredadera* se colocarán al final del artículo.
- 7) Es responsabilidad de los autores solicitar la autorización para la reproducción del material citado en sus colaboraciones.

### Contenido de las secciones y extensión de los textos

**En directo:** Tema monográfico de interés profesional sobre el que se invita a participar a todos los miembros de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC y a personas externas que aporten una visión de interés. Extensión recomendada: entre 2 y 5 páginas. Se debe de aportar un breve resumen y palabras clave.

**La red:** Informes y reflexiones sobre proyectos y/o actividades que se hayan acometido de modo colectivo en la Red. Extensión máxima: 2 páginas. Se debe de aportar un breve resumen y palabras clave.

**Así somos:** Donde las bibliotecas y archivos de la Red se presentan en primera persona. Extensión máxima: 2 páginas. Se debe de aportar un breve resumen y palabras clave.

**Noticias:** Propias de las bibliotecas y archivos de la Red o del entorno profesional (congresos, exposiciones, conferencias, etc.). Extensión máxima: 1 página.

**Reseñas:** Libros, recursos electrónicos, noticias de prensa, páginas de internet, etc. que sean de interés para los profesionales o los usuarios de nuestra Red. La referencia bibliográfica completa del documento que se reseña se incluirá en el inicio de la misma. Extensión máxima: 1 página.

Con motivo de la celebración de las Jornadas de Análisis de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC puede dedicarse algún número monográfico al contenido o resumen de las mismas.

Se pueden admitir textos de dimensiones más amplias si el comité de redacción de la revista lo considera adecuado por el interés del tema que trate. En última instancia, el comité de redacción de *ENREDADERA* podrá proponer la modificación del texto, rechazarlo en caso de considerarse que no cumple con la orientación adecuada o incluirlo en otro número diferente de la revista.

Es responsabilidad de los autores asegurarse de la veracidad del contenido de sus colaboraciones.

“Los artículos y colaboraciones incluidos en *Enredadera* se distribuyen bajo una licencia de Creative Commons de Reconocimiento 4.0 International (CC BY 4.0).”

Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación  
C/ Joaquín Costa, 22  
28002 Madrid  
Tel. 91 568 14 38  
Fax: 91 568 16 81  
E-mail: [maplaza@dicat.csic.es](mailto:maplaza@dicat.csic.es)  
Url: <http://enredadera.bibliotecas.csic.es>  
ISSN 1696-8239  
NIPO 833-20-028-2

© CSIC. URICI

La versión on-line está disponible en la siguiente url:

<http://sitios.csic.es/web/enredadera/inicio>



**Nº 35 (julio 2020)**

**Editorial: “La Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC durante el confinamiento”.....1**

“90 días de confinamiento, y alguno más...: más cambio digital en las bibliotecas y archivos del CSIC” .....3-5  
Agnès Ponsati Obiols. URICI-CSIC (Madrid)

El equipo de Alma trabajando desde casa en el confinamiento.....7  
Amparo Llorente. URICI-CSIC (Madrid)

Las Bibliotecas científicas en “La Zona” .....9-11  
Fernando del Blanco Rodríguez. CID-CSIC (Barcelona)

La Gestión de la Colección durante el confinamiento por COVID-19: las relaciones con los editores y el empuje del acceso abierto.....13-14  
Mercedes Baquero. URICI-CSIC (Madrid)

16 marzo 2020: Cuando se acabó la normalidad. Diario de una biblioteca confinada..15-21  
Miriam Font Ugalde. EEA-CSIC (Granada)

Teletrabajo: ¿reto superado?.....23-25  
Luis Dorado. URICI-CSIC (Madrid)

El confinamiento del Centro de Documentación del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona: un reto y una oportunidad.....27-28  
Montserrat Navarro, Emma Asensio, Karen Medel, Carles Moya y Miguel Navas.  
CienNat (Barcelona)

Las vicisitudes del teletrabajo ... por suerte las tareas no se pararon.....29-31  
Juan Pedro López-Monjón. URICI-CSIC (Madrid)

La Biblioteca Tomás Navarro Tomás en tiempo de Pandemia.....33-39  
Carmen Pérez-Montes Salmerón. CCHS-CSIC (Madrid)

SURAD, las bibliotecas y el PI ante el reto de la COVID-19.....41-43  
Ana Sánchez Montañés. URICI-CSIC (Madrid)

Hacer de la necesidad virtud. El Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales..45-47  
Mónica Vergés, Piluca Rodríguez y Cecilia Gimeno. AMNCN-CSIC (Madrid)

Keep calm stay at home. Keep calm work at home. Confinamiento y desescalada en la Red durante la COVID-19.....49-52  
Rebeca Sánchez Romero. URICI-CSIC (Valencia)

“Repository Everywhere”: El impacto del confinamiento en DIGITAL.CSIC.....53-54  
Isabel Bernal. URICI-CSIC (Madrid)

Buscador de impactos y políticas de acceso abierto de las Revistas de Humanidades y Ciencias Sociales del CCHS.....55-59  
Sonia Jiménez Hidalgo, Sylvia Fernández Gómez, Gloria Lence Pérez y José Pablo Moragón. CCHS-CSIC (Madrid)

El servicio de acceso remoto a los recursos electrónicos supera el estado de alarma por la COVID-19.....	61-63
Gaspar Olmedo. URICI-CSIC (Sevilla). Inma Ramos. URICI-CSIC (Madrid)	
Reflexiones tras el confinamiento.....	65-67
Marta Ezpeleta. IMF-CSIC (Barcelona)	
SIMURG, un viaje desde el confinamiento.....	69-71
Sandra López. URICI-CSIC (Madrid)	
El confinamiento: una experiencia de superación y una oportunidad de acercamiento para los trabajadores de la Biblioteca Americanista de Sevilla.....	73-75
Marina Gómez, Inmaculada Martín, Alicia Sánchez, Juan Gutiérrez y Agustín Moreno. REBIS-BAS-CSIC (Sevilla)	
2020, un antes y un después.....	77-80
Miquel Àngel Plaza-Navas. URICI-CSIC (Barcelona)	

## Editorial: La Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC durante el confinamiento

Miquel Àngel Plaza-Navas

[maplaza@dicat.csic.es](mailto:maplaza@dicat.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)  
Barcelona

El pasado 14 de marzo de 2020 se publicaba el Real Decreto 463/2020, por el que se declaraba en todo el país el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. En su artículo 10, punto 3, se especificaba que se suspendía “la apertura al público de los museos, archivos, bibliotecas ... “. Se inició así un período de más de 3 meses durante el cual las bibliotecas y archivos de nuestra Red, al igual que las demás bibliotecas, archivos, museos, etc. del país, han estado cerradas al público y su personal confinado en sus hogares. El pasado 21 de junio de 2020, tras pasar por diferentes fases de desescalada según zonas geográficas, finalizó el estado de alarma. Poco a poco bibliotecas y archivos fueron volviendo a una supuesta “nueva” normalidad. Los servicios y los espacios fueron adecuándose a los protocolos de actuación, el personal empezó a reocupar sus puestos de trabajo, los usuarios empezaron a regresar... Han pasado ya más de 4 meses en una situación totalmente “anómala”, que todavía no se sabe cómo ni cuándo va acabar. Nuevos brotes de la enfermedad se asoman como nubarrones oscuros que presagian malas noticias. Esperemos que no sea así y que no tengamos que vivir de nuevo más confinamientos, suspensión de servicios y cierres de los edificios de nuestras bibliotecas y archivos.

Este nuevo número de *Enredadera* pretende reflejar toda esa situación de incertidumbre que, desde nuestros hogares, hemos vivido de forma tan directa todo el personal de las bibliotecas y archivos del CSIC. Hemos querido ofrecer este espacio para que, quien lo deseara o quisiera, pudiera explicar cómo ha afrontado el confinamiento a la vez que continuaba, en la distancia, con su trabajo profesional. Son muy de agradecer todas las colaboraciones que hemos recibido. Heterodoxas, tanto en tamaño como en contenido, pero son un reflejo, una representación, del esfuerzo invertido por todos. No debe olvidarse que el confinamiento no solo ha afectado nuestra vida laboral, también ha afectado nuestra vida familiar y personal en un ambiente lleno, en muchas ocasiones, de cariño, comprensión, colaboración..., pero también de emoción, rabia, crispación...

Son 19 las colaboraciones recibidas y que pueden leerse a continuación. Algunas expresan sentimientos profundos por todo lo vivido; otras describen las tareas y proyectos realizados o los servicios prestados durante este tiempo; y, algunas, reflexionan sobre lo sucedido y el papel que han tenido nuestras bibliotecas y archivos y, más importante aún, el que deberían tener a partir de ahora.

Sirva como pequeño homenaje a todo el personal de nuestra Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC.

Miquel Àngel Plaza-Navas

Comité de Redacción

Julio, 2020





## “90 días de confinamiento, y alguno más...: más cambio digital en las bibliotecas y archivos del CSIC”

Agnes Ponsati Obiols

[agnes@bib.csic.es](mailto:agnes@bib.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)  
Madrid



Cuando el día 11 de marzo en URICI nos empezamos a preparar para pasar un par de semanas en casa por motivo de la crisis sanitaria, que intuíamos, pero cuya magnitud no calibrábamos, nunca pensamos que la situación en la que entrábamos iba a ser tan larga y dramática. Ahora, al echar la vista atrás, con la intención de hacer un relato de lo que han supuesto estos meses en nuestro ámbito profesional, uno tiene la sensación de haber vivido un tiempo continuo en el que han pasado y hemos hecho muchas cosas. Sí, a

pesar de las dificultades y de la necesidad de improvisar un nuevo entorno y forma de trabajar en equipo. Lo hemos hecho, en URICI, como hemos podido, en algunos casos con escasos recursos, o insuficientes ...también con algunas deficiencias en las destrezas digitales... compatibilizando las exigencias de la vida virtual y la analógica en un mismo espacio y momento. Creo que hemos conseguido resultados más que aceptables de los que nos podemos sentir orgullosos.

Sin duda la transformación digital de nuestro entorno, las colecciones digitales, los servicios de acceso remoto, las aplicaciones y tecnologías en uso ... no es de ayer. Venimos trabajando en ella desde hace ya varias décadas, y esto nos ha ayudado sin duda a acomodarnos mejor a la nueva realidad.

A lo largo de este tiempo hemos trabajado en temas que marcaban las circunstancias, como por ejemplo, la creación de la colección [COVID-19 en DIGITAL.CSIC](#) para recoger todos los resultados de investigación CSIC sobre la familia de los Coronavirus y temas relacionados con la Pandemia de la COVID-19, dentro de las actividades de la Plataforma de Salud Global que creó el CSIC. También generamos en la Biblioteca Virtual los accesos a todos los [recursos sobre el SARS-COV-2](#). Nos hemos adherido al ["Statement on the Global COVID-19 Pandemic and Its Impact on Library Services and Resources"](#), porque nos preocupa y mucho cómo serán las bibliotecas y sus colecciones en la era post COVID-19. Y hemos firmado una [Declaración conjunta de la mesa de consorcios, grupos de compra, REBIUN y CSIC para el mantenimiento de las colecciones de información científica ante el desafío presupuestario en la crisis COVID-19](#).

Reaccionamos rápido para asegurar que los servicios de obtención del documento de las bibliotecas y en concreto SURAD pudiera seguir sirviendo las peticiones de artículos, en especial de colecciones digitales. Los datos demuestran que a pesar de que las colecciones impresas no han estado disponibles los niveles de servicio prestados a nuestros usuarios han sido elevados.

La crisis sanitaria ha puesto en evidencia la necesidad inaplazable de compartir más y mejor los resultados científicos que generan nuestros investigadores, y como el acceso abierto a publicaciones y datos es una meta a la que estamos llegando tarde a pesar de los mandatos institucionales o los de las agencias de financiación.

A lo largo de estos meses DIGITAL.CSIC ha alcanzado el [hito de los 200.000 registros](#), el volumen de carga de ítems se ha incrementado de forma notable por parte de las bibliotecas siguiendo la estrategia para trasvasar la producción 2019 de sus institutos de conCiencia a DIGITAL.CSIC con el uso de la Pasarela. Hemos creado una plantilla uniforme para la creación de [Planes de Gestión de Datos de Investigación](#) disponible para todos los equipos CSIC que la precisen y hemos actualizado toda la sección de recursos y ayudas del portal.

Los procesos de digitalización de fondos bibliográficos y archivísticos, se han detenido, pero hemos seguido trabajando en [SIMURG: Portal de fondos digitalizados](#), con la integración de digitalizaciones que no se habían cargado y con la carga de colecciones procedentes de proyectos históricos anteriores a la puesta en marcha de SIMURG, con las tareas de edición y control de calidad de los objetos digitales y sus metadatos.

Nos hemos reivindicado, celebrando en confinamiento el Día Internacional del Libro y de los Archivos con una serie de actividades en colaboración con muchas bibliotecas y archivos del CSIC.

Hemos lanzado el 24 de abril, nuestro nuevo [sitio web](#) renovado a imagen del CSIC, proyecto en el que veníamos trabajando desde hacía meses que ha podido ver la luz en estos tiempos extraños.

ALMA ha sido una gran aliada para seguir gestionando remotamente los servicios y procesos de las bibliotecas, hemos ido acompañando las políticas de circulación a las fases de apertura de los servicios, hemos integrado la consulta de las licencias de los recursos digitales en la plataforma y también hemos integrado la [consulta de los recursos electrónicos](#) desde la misma herramienta de descubrimiento.

Hemos diseñado un nuevo módulo de estadísticas de servicios y procesos para el uso de las bibliotecas. Incluso en confinamiento hemos podido atender la auditoría contable que el CSIC nos pedía para las adquisiciones 2019 registradas en ALMA.

Y como los meses han pasado y los plazos de la gestión administrativa y económica se han activado de nuevo, hemos trabajado intensamente en preparar las licitaciones de los servicios y suministros que tiene que estar operativos el próximo 2021: la plataforma de servicios bibliotecarios, la licitación de las revistas impresas y digitales, los accesos a las bases de datos, etc.

También hemos realizado la compra de las colecciones de e-books que habitualmente hacíamos en otoño todos los años y que este año activaremos a lo largo del verano. Estamos cerrando la inversión anual para el [Programa de Apoyo al Acceso Abierto](#) para seguir financiando los costes de publicación de nuestros autores en modo de acceso abierto.

Confiamos integrar algunos acuerdos transformativos con nuevos editores para su incorporación en 2021, y esto ha supuesto establecer negociaciones con todos ellos que en este periodo han sido todas virtuales. Ojalá podamos dar buenas noticias pronto.

Otras negociaciones, ahora con la FECYT y las Universidades, nos han llevado a la mesa de negociación de la Licencia Nacional de acceso a las bases de datos WOS y SCOPUS para el periodo 2021-2023.

GRANADO ha recibido un empujón definitivo con la instalación de sus [2 kilómetros de nuevas estanterías](#) en la nueva sede que nos ha cedido el CCHS, lo que nos permitirá poder reabrir el depósito antes de terminar el año.

El plan de Formación del próximo año está ya diseñado. Además de repescar los cursos que no se han podido dar en el primer semestre, ampliaremos la oferta a nuevas propuestas formativas.

La herramienta [GESBIB](#) ha mudado la piel en estos meses para convertirse en una versión mejorada de sí misma, más completa y consistente. En breve ofrecerá ya la posibilidad de generar nuevos tipos de informes e integrar nuevas fuentes de información para el análisis de la publicación científica del CSIC.

Con esta enumeración somera de tareas, constatamos que hemos podido capear la situación con un nivel satisfactorio en la prestación de servicios a nuestros usuarios. Ello, gracias a la dimensión y accesibilidad remota de la colección digital que hemos construido en el pasado, la existencia de herramientas de gestión razonablemente solventes, la existencia de servicios digitales para satisfacer un gran número de necesidades y la voluntad de todos los profesionales que estamos detrás de la Red.

Pero creo que nos engañamos si pensamos que las cosas deben volver a ser como las dejamos, también si pensamos que estamos listos y preparados para asimilar la envergadura del cambio digital y tecnológico que necesitamos integrar. Es precisamente ahora cuando conviene darse un impulso hacia adelante, hacia más cambio digital.

Habría que intensificar todavía más la transformación digital de nuestras bibliotecas, en especial en aquellas áreas que precisan mayores niveles de digitalización, como por ejemplo las colecciones patrimoniales, bibliográficas y de archivos, pero también la gestión digital de la producción científica del CSIC. Así mismo los aspectos que tienen que ver con la formación profesional y el desarrollo de nuevas habilidades y competencias digitales para desenvolverse en un entorno de innovación tecnológica constante. Esta transformación traerá consigo cambios en las estructuras y organización de los servicios, los procesos, los espacios, los perfiles profesionales y lo que es más importante, deberá suponer un cambio de cultura en la organización y en sus profesionales para poder llevarlos a cabo.

Tampoco podremos desatender el desafío de la sostenibilidad económica en tiempos de dificultad para ser capaces de ofrecer los mejores servicios y las más completas colecciones de recursos de información, en un entorno lo más transparente, abierto y reusable posible.

Si somos capaces de desarrollar una Red de bibliotecas y archivos adaptable que tenga una mentalidad de curiosidad y experimentación digital, comprometida con el apoyo efectivo a los procesos de investigación, deberíamos estar bien preparados para la próxima década y para asumir el cambio digital que se ha instalado en nuestro ámbito profesional y que interpela a todos por igual. Pero veremos lo que el tiempo nos va deparando, porque ahora la incertidumbre no nos deja ver el bosque.



## El equipo de Alma trabajando desde casa en el confinamiento

Amparo Llorente

[amparo.llorente@bib.csic.es](mailto:amparo.llorente@bib.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)

Madrid



El pasado 13 de marzo nos daban la noticia: a partir de ese momento se trabajaba desde casa y... ¿Qué hace una bibliotecaria de sistemas trabajando desde casa confinada? Buenas noticias, prácticamente la totalidad de mi trabajo se puede hacer con un ordenador y una conexión a internet. Por eso, el trabajo de configuración de alma y tareas asociadas no se han visto afectadas por el cambio de

escenario. En un primer momento estuvimos solucionando dudas de cómo acceder desde casa, pero como con Alma se trabaja en entorno web no tuvimos que configurar IPs ni nada, tan solo acceder con usuario y contraseña como siempre.

¿Y qué hemos hecho durante estos meses? Hemos estado muy activos arreglando el catálogo, tarea básica que casi nunca tenemos tiempo de hacer.

Hemos arreglado existencias duplicadas, completado información de usuarios, revisado préstamos vencidos de usuarios que no tienen biblioteca... hemos trabajado en colaboración con las bibliotecas identificando ejemplares sin signatura o existencias sin colección, además de preparar el módulo de adquisiciones para cuando se pudieran empezar a comprar libros con cargo a la partida que da la VORI para la compra de libros físicos.

Hemos ido configurando también Alma de acuerdo con la situación y su avance: hemos desactivado cartas automáticas que no procedían, cambiado fechas de expiración de préstamos, hemos renovado los préstamos de depósito, creado reglas para que los libros pasen cuarentena cuando son devueltos...

Hemos aprovechado también para recibir formación sobre recursos electrónicos y su gestión en Alma, el paso de Primo Central Index a Central Discovery Index, o revisión e implantación de las novedades que se van incorporando en alma mensualmente.

Un trabajo que seguimos haciendo es la mejora de las cartas que genera el sistema, hemos ido personalizándolas y adaptando a nuestras necesidades y características.

Esperamos haber estado a la altura de la situación y seguiremos trabajando para dar el mejor servicio a la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC.



## Las Bibliotecas científicas en “La Zona”

Fernando del Blanco Rodríguez  
[fernando.delblanco@cid.csic.es](mailto:fernando.delblanco@cid.csic.es)

Biblioteca. Centro de Investigación y Desarrollo Pascual Vila (CID-CSIC)  
Barcelona

Ilustraciones: Francisco Martínez Gómez

Acabamos de vivir una situación dramática cuyas consecuencias en todos los ámbitos – sociales, económicas, culturales, políticas, laborales, sobre la salud, etc.- aún están en su mayor parte por escribir. En nuestra pequeña parcela de este mundo recientemente tan zarandeado, una de las transformaciones más evidentes que hemos tenido que vivir las bibliotecas científicas durante el confinamiento y la desescalada ha sido la experiencia sostenida de “*continuar haciendo biblioteca*” trabajando desde nuestras casas, una circunstancia no exenta, en cierto modo, de la alegórica paradoja propia de un nuevo tiempo.

Con la consiguiente apertura del melón del teletrabajo en nuestra área hemos experimentado, a su vez, otro tipo de derivaciones colaterales: unas obvias -la drástica profundización de una tendencia que, de forma progresiva, ya estábamos observando algunas bibliotecas en los últimos años: el enorme auge de los servicios telemáticos y de las colecciones digitales, así como el no menor declive de los servicios presenciales y del valor inmediato de nuestras colecciones físicas- y otras no tanto –las incógnitas en torno a cómo resistirá el modelo de bibliotecas presenciales (las cuales, en esencia, comparten objetos) la nueva demanda de servicios y relaciones más asépticas y el temor al contacto compartido que aquellas propician.

Las transformaciones, bien sean paulatinas y meditadas o bien abruptas y repentinas, constituyen el marco deslizante en el que las bibliotecas llevamos operando desde hace ya algunas décadas, no deberían sorprendernos demasiado. Sin embargo, en este caso y, como está ocurriendo en otros ámbitos, sobrevuela sobre nosotros por enésima vez un cierto aroma de “cambio de época”.

Algo se está haciendo muy bien si hemos conseguido llegar a un punto en el que somos capaces de suministrar desde cualquier lugar (la cima de una montaña, por ejemplo) y de forma instantánea una respuesta a la necesidad informativa de un usuario; si con la amplitud de las colecciones digitales y la versatilidad de acceso se ha dotado a los investigadores de una autonomía inaudita y si eso ha redundado en un servicio más preciso, rápido y polivalente. Ese *algo* nos ha permitido –al menos en mi caso- cumplir en un porcentaje muy alto las demandas de los investigadores y los flujos de trabajo más determinantes mientras, al mismo tiempo, hacía malabares –como muchos otros trabajadores del país- compartiendo el cuidado de los hijos y las personas dependientes, las tareas domésticas y todo lo demás (la conciliación de todas estas esferas ya es un asunto aparte y merecería consideraciones no poco extensas que, sin embargo, no son el objeto central de este artículo). Pero a pesar de todo, gracias a los medios tecnológicos y a la transformación del acceso a la información académica, hemos podido hacerlo. Y eso es muy importante. Hemos continuado siendo biblioteca desde la distancia con espeluznante éxito, incluso desde la cima de una montaña.

Cuando durante los días de confinamiento trabajaba desde casa (permanentemente rodeado de mis hijos, sin incómodos traslados en transporte público, con barbas kilométricas...) y reflexionaba sobre la tensión entre las dos almas de nuestras

bibliotecas -la presencial y la digital- notaba también cómo esa misma tensión se trasladaba a mi propia perspectiva sobre lo que es y puede ser nuestro trabajo a corto y medio plazo:

Por un lado, durante este período se ha intensificado mi impresión de que los factores antes apuntados, todas esas capacidades y potencialidades, sumados al contexto derivado por el COVID-19, nos invitan a apostar por un modelo mixto de trabajo – presencial + teletrabajo- que optimice los flujos que generan estas dos almas para aprovechar todas sus ventajas (evidentes, por otra parte, para propiciar modelos de conciliación real y efectiva con nuestra esfera familiar, y también claves para los nuevos modelos de movilidad urbana y metropolitana que han de venir más pronto que tarde).

Sin embargo, por el otro lado, no he podido dejar de pensar también que algo intangible e inefable se está perdiendo con el -¿provisional?- confinamiento de nuestras estanterías y la ahora multiplicada soledad de los pasillos (no hay ya posibilidad de enamorarse en ellos) . Y no he podido dejar de sospechar que esta situación se agudizará aún más con el arresto espacial y temporal –no es poca parábola- al que se van a ver sometidos los libros entre mano y mano, a las nuevas barreras que han surgido entre obra y lector –y entre bibliotecario y lector-, a las diferentes restricciones a las que estarán sometidas nuestras instalaciones o a la construcción de una “distancia social” también necesaria entre libros y personas.

Para ilustrar el dilema derivado de esa dualidad y de esa tensión dentro de mi perspectiva particular –al menos en el espectro nebuloso de los deseos- me vino a la cabeza una escena de la onírica película *Stalker*, del director soviético ya fallecido Andrei Tarkovsky. En ella, tres personajes, el *stalker* o guía, junto a un escritor y un científico, emprenden un viaje hacia “La Zona”, un lugar que, en teoría, cumple los deseos de todo aquel que consigue llegar a ella. Lo más delicado del asunto –aparte de los peligros físicos que han de esquivar- es que “La Zona” únicamente concede los deseos más profundos (es decir, aquellos inconscientes e involuntarios), los cuales, evidentemente, no tienen por qué corresponder con el motivo –al menos confesable- por el que se acude a ella.



Llegados a “La Zona” (no se preocupen, el *spoiler* es únicamente parcial), el científico y el escritor han de decidir si están en condiciones de hacer uso del privilegio ante el que se encuentran. ¿A qué responden sus verdaderos deseos, algo que en su último término no son capaces de controlar?

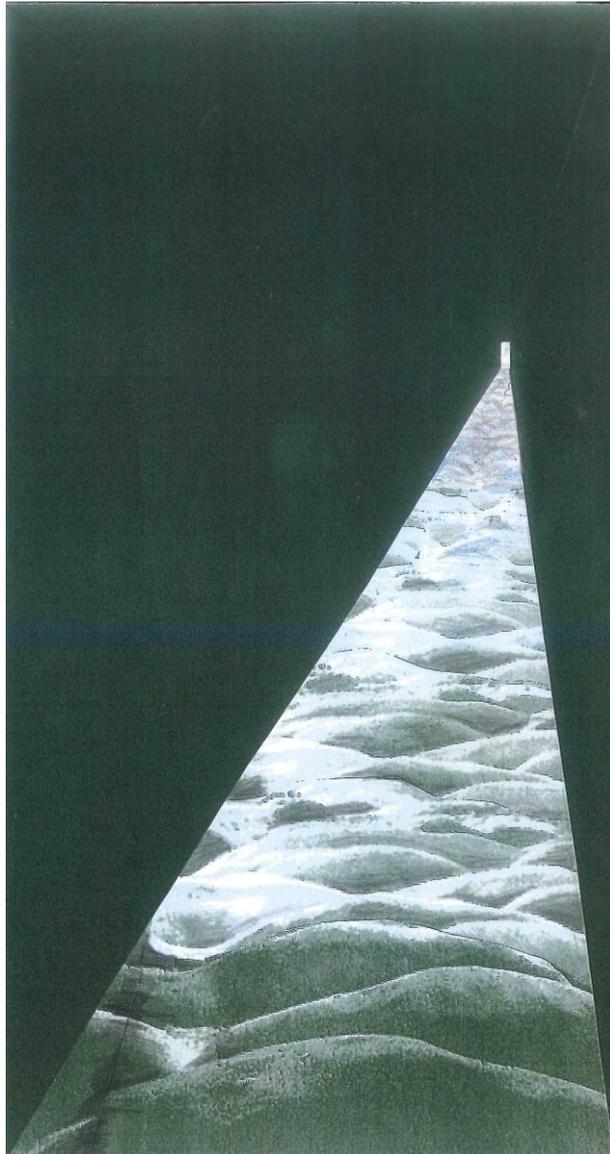
¿Puede ser que las bibliotecas científicas hayamos llegado -¿de nuevo?- a “La Zona”, a ese contexto espacio-temporal en el que es posible determinar qué queremos ser durante los próximos años? ¿De qué manera nos gustaría configurarnos si partimos del reconocimiento de que nuestro cuerpo esencial se compone de estas dos almas?

Evidentemente, como habrán podido constatar, aquí solo se habla de deseos - y en la vida real los deseos pintan poco- pero también de la responsabilidad de desear, lo que está relacionado con el conflicto que supone hacerlo con desnuda sinceridad y hasta las últimas consecuencias, y también con la preparación reflexiva que convendría emprender antes de asumir sus implicaciones. No habría que olvidar que de los deseos – cuando se puede- surgen las ideas y los proyectos. Y de estos su materialización.

¿Qué es lo que podremos ser durante y después del COVID-19?

Al menos deberíamos tener claro lo que nos concedería “La Zona” como respuesta a nuestra verdadera voluntad.

Si es que nos atrevemos. Y reflexionar sobre ello.





## La Gestión de la Colección durante el confinamiento por COVID-19: las relaciones con los editores y el empuje del acceso abierto

Mercedes Baquero

[mbaquero@bib.csic.es](mailto:mbaquero@bib.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)  
Madrid



Mantener el mismo nivel de trabajo y servicio en estos tiempos de pandemia mundial ha sido un reto formidable.

Las tareas que aborda el equipo de gestión de la colección cada año en torno a los meses de marzo-junio se han visto alteradas en la forma, pero no en el fondo. Para nosotros este tiempo es de estudio de los datos de uso de los recursos en el año anterior; de evaluación de nuevas herramientas de información y -sobre todo- de valoración de ofertas nuevas de los editores, que en los últimos dos años tratamos de convertir en acuerdos transformativos.

Se ha mantenido (casi) el mismo ritmo de reuniones y negociaciones con los editores. Desde el primer momento se han trasladado a un formato de videollamada, usando las diferentes aplicaciones que cada cual ha tenido mano (*Microsoft Teams, Go to meeting, Skype*).

La gran cantidad de datos que hay que tener a mano en una negociación (licencias anteriores, listados de títulos, información de suscripciones presentes e históricas, nivel de publicación de los autores del CSIC en cada uno de los editores, etc.) ha estado disponible, afortunadamente, gracias a la instalación inmediata de los escritorios virtuales en los equipos domésticos y gracias al acceso a las muchas carpetas de información común que compartimos en la nube. La diligencia del CAU ha sido impagable.

Hay que destacar que el impacto del COVID-19 ha cambiado la sensibilidad (al menos temporalmente) de gran parte de los editores científicos, que se han dirigido a la URICI ofreciendo abrir periodos de pruebas de sus recursos, ampliar accesos a colecciones o desatar la restricción de usuarios limitados a un modelo de usuarios ilimitados. Algunas de las propuestas han sido “interesadas”, ya que llegaban con la perspectiva de una suscripción posterior, pero la mayoría ha estado motivada por el deseo de ayudar ante la crisis sanitaria mundial.

Se han difundido esas noticias acomodando, filtrando y re-redactando los correos que llegaban de estos editores para destacar en ellos el interés que podían tener para la comunidad del CSIC. Durante este tiempo se han lanzado más de 50 de estas iniciativas, que están ahora recopiladas en esta página: [Enlaces a recursos recomendados y gratuitos sobre COVID-19](#).



El impacto más inmediato del COVID-19 en nuestro trabajo ha sido el virar el enfoque de las negociaciones considerando que los presupuestos de las bibliotecas se van a ver muy perjudicados ya en 2021, y que, si hasta ahora había que pelear por incrementos anuales

mínimos, desde el minuto cero de esta crisis hay que hacerlo por decrementos, deseando no llegar a cancelar ningún contenido de nuestra colección digital actual.

Y, sin dudar, seguir trabajando en la ruta de los [Acuerdos Transformativos](#) y en la potenciación del [Programa de Apoyo a la Publicación en Acceso Abierto](#). El COVID-19 ha sido un revulsivo en el empuje del OA entre la comunidad investigadora de todo el mundo: es fundamental compartir el conocimiento científico de forma inmediata y abierta.

En línea con estas dos preocupaciones, la URICI ha intervenido y firmado las Declaraciones que en estos meses hemos redactado las bibliotecas académicas y científicas españolas que negociamos con los editores, para manifestar tanto nuestro compromiso con la Ciencia Abierta, como nuestra preocupación por la inminente crisis económica:

27, marzo, 2020: [Declaración a favor del conocimiento abierto y sostenible](#)

29, junio, 2020: [Declaración conjunta de la mesa de consorcios, grupos de compra, REBIUN y CSIC para el mantenimiento de las colecciones de información científica ante el desafío presupuestario de la crisis COVID-19](#)

Esta incertidumbre sobre el presupuesto nos ha impelido también a preparar antes de junio todos los expedientes de contratación de recursos de información del año próximo. Así mismo, también hemos acelerado la adquisición de las colecciones de ebooks, que nos solemos plantear en octubre, y ahora se han cerrado antes del verano.

Por lo que se refiere a la recepción de las copias físicas de suscripciones, desde el primer momento tanto la empresa que se ocupa del suministro como los editores directamente, nos informaron de que paraban la impresión y la distribución de fascículos, ante las especiales circunstancias vividas por la pandemia. Este suministro se ha reanudado a finales de junio, una vez dado por finalizado en España el estado de alarma, y con personal en los centros que pueda hacer recepción del material.



De modo personal, dejando de lado las terribles vivencias que afectan a todos en una crisis semejante, mi experiencia sobre el trabajo (teletrabajo) en este tiempo de confinamiento, ha sido muy positiva. Estamos preparados para las circunstancias más difíciles. Con el deseo absoluto de que no vuelvan a producirse.

## 16 marzo 2020: Cuando se acabó la normalidad. Diario de una biblioteca confinada

Miriam Font Ugalde

[miriamf@eea.csic.es](mailto:miriamf@eea.csic.es)

Biblioteca. Escuela de Estudios Árabes (EEA-CSIC)  
Granada

Es curioso, 2020 empezó con bastantes visitas guiadas a la biblioteca: estudiantes de diferentes colegios e institutos de Granada y su provincia (Colegio Ave María, Colegio Cristo de la Yedra, IES Federico García Lorca) y la visita que los profesores del IES Miguel de Cervantes de Granada, junto con los de otros 5 centros europeos, realizaron para presentar su proyecto ERASMUS+: *Invasores e invasiones en Europa: patrimonio y oportunidades*.

Nuestro archivo de imágenes nos muestra nutridos grupos de profesores y alumnos, atentos a las explicaciones sobre nuestro patrimonio documental, imposibles de reunir en las circunstancias actuales. ¿Quién nos iba a decir en enero y febrero, cuando intentábamos hacer frente a un hipotético meteorito, con la ayuda de nuestros equipos de [Misión Granatensis 2](#), que, poco tiempo después, estaríamos confinados y combatiendo a un peligroso virus? Muchas veces la realidad supera a la ficción.



La amenaza del coronavirus -al que todavía no conocíamos por el acrónimo COVID-19- se fue haciendo evidente durante los primeros días de marzo, con circulares cada vez más frecuentes, repletas de recomendaciones de seguridad y de alusiones a un hipotético teletrabajo. Los acontecimientos se sucedieron rápidamente a lo largo de la semana del 9 de marzo: suspensión de la tercera visita de escolares de la *Misión Granatensis* -programada para el 11 de marzo-, cierre de servicios a usuarios externos el 13 de marzo... Hasta llegar al 14 de marzo, fecha imborrable ya de nuestra memoria, en que se publicó el Real Decreto 463/2020, por el que se declaraba el estado de alarma.



Me quedaría todavía 1 día de margen, el 16 de marzo, para, como responsable del servicio, acudir a la biblioteca y poder recibir/despedir a nuestra nueva colaboradora en el equipo: una contratada de Garantía Juvenil con la incorporación laboral más corta de la historia de nuestro instituto. Aquel 16 de marzo se acabó la normalidad en nuestra biblioteca y empezamos a asimilar, de golpe, esa realidad del teletrabajo que antes tanto nos costaba imaginar: lejos de nuestros fondos, de nuestros equipos y de nuestros usuarios. Lejos también de nuestra singular sede. Si ya era difícil tener que aceptar en los últimos años la disminución progresiva de usuarios presenciales en nuestra sala de lectura, mucho más doloroso ahora, era vernos, a nosotras, las bibliotecarias, lejos de nuestras colecciones e investigadores, reduciendo los servicios a los puramente digitales, no sin una cierta resignación por tener que aceptar que

nuestra biblioteca pasara al grupo de “Bibliotecas 100% Digital” que tan ajeno nos parecía hasta entonces. En definitiva: nos convertimos en una biblioteca virtual por necesidad.

Dice la RAE acerca del término *Confinar*:

1. Desterrar a alguien, señalándole una residencia obligatoria.
2. Recluir algo o a alguien dentro de límites.

*Destierro, reclusión, límites...* términos poco apropiados –incluso injustos- para una biblioteca como la nuestra, cuyo sello de identidad es la atención cercana y presencial a sus lectores. Un confinamiento repentino y no planificado que, sin embargo, asumimos con el deseo urgente de salvar esas distancias impuestas, de salir -aunque solo fuera digitalmente- y de aprovechar los recursos electrónicos y la fortaleza de nuestra Red para seguir estando presentes.

Ninguna situación anterior nos había hecho reaccionar con tanta rapidez y energía (a pesar de las incomodidades del nuevo puesto de trabajo, con muchas deficiencias técnicas y, en mi caso, con no pocas dificultades para conciliar los horarios y las necesidades de cuatro personas que intentaban continuar con su rutina escolar, profesional y familiar, todas, al mismo tiempo).

Hubo que organizarse, planificar y dividir las tareas que se podían abordar a distancia. Para ello recurrimos a una nueva modalidad de reunión, la videoconferencia. Excluyendo el acceso a los documentos originales, la biblioteca pudo seguir ofreciendo la mayoría de servicios, eso sí, adaptándolos a un nuevo entorno:

- Se intensificaron la información y la asistencia a investigadores y usuarios por vía telemática.
- El préstamo interbibliotecario tuvo que adaptarse a las condiciones y a la disponibilidad de los recursos electrónicos de las bibliotecas suministradoras.
- Seguimos ofertando los recursos en línea, informando, además, de otras plataformas públicas o privadas que ofrecían recursos gratuitos y acceso ilimitado durante los meses de encierro.

- Se dedicó más tiempo a Digital CSIC, sobre todo a la actualización retrospectiva de registros y a la carga de la producción científica de 2019.
- Se dinamizaron las redes sociales como vehículos de comunicación y de divulgación cultural (Facebook, Twitter).
- La difusión de novedades bibliográficas de los primeros meses de 2020 permitió a los investigadores mantener al día sus bibliografías.
- Se reanudaron todas aquellas tareas administrativas y de gestión que no requerían nuestra presencia física (memoria anual, selección y petición de presupuestos a proveedores que admitían peticiones para que los sirvieran tras el confinamiento y otros trámites).

Una vez más, se ha puesto de manifiesto la solidez de nuestra Red de Bibliotecas y Archivos, el apoyo logístico de la URICI y de su equipo, la validez de unos recursos y herramientas que nos han permitido poder seguir funcionando a distancia como unidades de servicio imprescindibles para la investigación científica.

La pandemia nos ha obligado a readaptar nuestros puestos físicos de trabajo en un tiempo récord, no solo durante el confinamiento, sino también para la reapertura presencial, que, en nuestro caso, por las circunstancias de nuestra zona geográfica, nos ha convertido en una de las bibliotecas del CSIC pioneras en la aplicación de los protocolos de seguridad que la normativa exige. Además, para conseguir el distanciamiento social, ha sido necesario adaptar los turnos y horarios del personal de atención al público, establecer un nuevo aforo y el sistema de cita previa.

Tuvimos que recabar información, indagar en las pautas que proponían otras instituciones para trazar nuestra hoja de ruta y poder atender a una situación tan desconocida y excepcional hasta entonces. A petición de la Dirección de nuestro instituto, colaboramos en la redacción de la parte bibliotecaria del Plan de Contingencia, tomando como referentes a la Biblioteca Nacional, la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, el Ministerio de Cultura y, fundamentalmente, el *Protocolo de apertura progresiva de los servicios de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC* de la URICI y adaptarlas a nuestra realidad.



Superada la fase 0 de confinamiento, la reapertura parcial de la biblioteca se produjo el 18 de mayo y se centró en la colocación de geles desinfectantes, mascarillas y kits de limpieza, petición de los materiales de seguridad que faltaban, delimitación del aforo y demarcación de zonas (puestos de consulta, atención a futuros usuarios, cuarentena de los fondos, colocación de carteles informativos y otras tareas relacionadas con la seguridad, tanto del personal como de los futuros usuarios).

Fue un reencuentro emocionante con nuestros libros y estancias, aunque, bastante triste sin nuestros usuarios.

El 1 de junio, dimos un paso más hacia la “normalidad” con la incorporación física de todo el personal de la biblioteca y la reapertura de los siguientes servicios presenciales, primero para los investigadores internos y, desde el 22 de junio, para usuarios externos:

- *Servicio de Información, orientación y atención al usuario*, sobre todo por teléfono, correo electrónico o chat.
- *Servicios de acceso al documento*
  - Consulta en Sala de las colecciones de la biblioteca
  - Préstamo personal (Restringido a usuarios con carnet)
  - Reserva anticipada de ejemplares (Restringido a usuarios con carnet)
  - Reproducción de fondos propios
  - Préstamo interbibliotecario y acceso al documento externo (Restringido al personal interno EEA-CSIC)
- *Servicio de acceso a los recursos de información electrónica del CSIC*: accesos a Biblioteca virtual CSIC, Catálogos en línea de la Red CSIC, Bases de Datos y Digital CSIC
- *Servicio de Archivo Delegado en Digital CSIC* (Restringido al personal interno EEA-CSIC)
- *Difusión de bibliografías especializadas y de novedades*
- *Servicio de formación de usuarios y visitas guiadas para grupos de profesores y estudiantes* (con restricciones)
- *Extensión cultural*: exposiciones, congresos, etc.
- *Divulgación*: productos y herramientas web 2.0 y de intercomunicación con las redes sociales
- *Servicio de intercambio bibliográfico* (Restringido a bibliotecas e instituciones)



Además, redactamos la guía electrónica: [Cómo usar la biblioteca durante la pandemia COVID19](#), con pautas claras para los usuarios: cita previa antes de acudir presencialmente a la biblioteca; uso obligatorio mascarilla y lavado/desinfección de manos antes de coger los libros (guantes opcionales); respeto de la distancia mínima de seguridad, aforo y espacios no accesibles (despacho de las bibliotecarias, depósitos). Uso de espacios habilitados para la recogida/devolución de ejem-

plares; período de cuarentena de 14 días para los ejemplares; protocolos especiales para ejemplares de PI, etc.

#### ¿Qué nos espera a partir de ahora?

- Si hubiera que utilizar una única expresión elegiría *Incertidumbre*. Me inquieta imaginar un nuevo confinamiento o la imposibilidad, por ahora, de poder funcionar al 100%, de ofrecer la totalidad de nuestros servicios con la calidad y la cantidad anteriores a la pandemia. Pero, por otra parte, veo al equipo fortalecido, adaptado a una nueva manera de trabajar, afrontando cada tarea diaria como un reto.

- Me preocupa, sin duda, no poder recuperar el contacto directo con nuestros investigadores y usuarios, no poder ejercer nuestra función educativa presencial con la misma frecuencia e intensidad. Frente a la presencialidad, tendremos que redirigir nuestra función educadora y cultural dinamizando aun más las redes sociales, apoyar la

investigación a distancia, pero fomentando, al mismo tiempo, un aprendizaje más autosuficiente, enseñando habilidades.

- Con respecto a las colecciones, en nuestra especialidad es difícil desligarnos del papel, pero tenemos que seguir fomentando la digitalización para facilitar el acceso abierto y remoto a los fondos históricos. El valor y el interés por la cultura se han intensificado durante el confinamiento y es una oportunidad que las bibliotecas no debemos desaprovechar. Abramos nuestros depósitos de libros y revistas para difundir sus contenidos virtualmente.

- Hoy, más que nunca, se han hecho imprescindibles los libros y revistas electrónicos, lo que debería conllevar una mayor flexibilidad por parte de las editoriales en temas de derechos de autor y el abaratamiento de las licencias. Hoy, más que nunca, debemos seguir apoyando el acceso abierto a las publicaciones científicas, implicándonos en los procesos de su difusión mediante Digital CSIC y en las tareas de formación o asistencia a los investigadores.

Como epílogo, me ha parecido muy interesante conocer la experiencia de nuestros investigadores durante el confinamiento, la relación con su biblioteca desde la distancia. Reproduzco sus respuestas a las dos preguntas que les he planteado:

*1. Durante el confinamiento ¿Cómo os afectado el hecho de no poder utilizar la biblioteca de la EEA presencialmente?*

- *Las primeras semanas el hecho de no poder utilizar la biblioteca (lo mismo podría decirse de los libros y documentos que tengo en mi despacho) no fue muy grave porque tenía planificado el trabajo y había reunido todo el material que iba a necesitar. Pero cuando estas “reservas” se acabaron, el trabajo se volvió mucho más complicado porque, cuando hacía falta consultar bibliografía, aunque fuera para un dato mínimo, y no se podía acceder a la biblioteca, se iban creando callejones sin salida en el progreso de la investigación. Internet ayuda algo en esto, pero ni mucho menos lo resuelve todo (Luis Molina. Investigador científico EEA-CSIC)*
- *Durante mucho tiempo estoy entregado a un trabajo para el que sólo utilizo una base de datos en la que voy rellenando información, cruzándola con una planimetría (al margen, claro, de las salidas de campo a edificios). Al principio del proyecto, hace muchos años, fotocopié y escanéé las decenas de artículos que sabía que necesitaría para el futuro. Por eso, no soy un asiduo de la biblioteca. En cualquier caso, si lo hubiese sido, creo que me habría afectado a medias el confinamiento, porque vuestro trabajo, interés y disponibilidad han sido encomiables desde la distancia. (Juan Castilla. Científico Titular EEA-CSIC)*
- *Durante el confinamiento me vi obligada a reorganizar mi plan de trabajo. Aproveché para consultar fuentes primarias que tenía escaneadas. En esa fase del trabajo no necesité consultar bibliografía secundaria (Ana M<sup>a</sup> Carballeira. Científica Titular EEA-CSIC)*
- *En mi caso en concreto, ha supuesto una limitación. Si bien es cierto que muchos de las publicaciones más recientes están en formato electrónico, ha habido muchas a las que no he podido acceder por no estar en este formato, principalmente publicaciones más antiguas. Sin embargo, es cierto que todas las herramientas y suscripciones que tiene la biblioteca han hecho que esta*

*limitación no paralizase mi trabajo.* (Padillo Saoud, Abdenour. Contratado predoctoral FPI)

- *En mi caso no ha habido ninguna incidencia. Todo ha sido bastante positivo* (Montserrat Benítez. Científica Titular EEA-CSIC)

## 2. ¿Podéis imaginaros en el futuro investigando con una biblioteca “virtual”?

- *En un futuro no inmediato, sí... casi. Sí al 95%, pero siempre quedarán resquicios por lo que saque la cabecita el “papel”. Por lo menos en nuestro campo. Y también supongo que la Inteligencia Artificial se encargará de la Documentación y Archivo...* (Luis Molina. Investigador científico EEA-CSIC)
- *Una biblioteca virtual tendría su parte positiva, pero, en nuestro caso, yo no cambiaría por nada el asesoramiento personal y cercano que prestáis desde vuestra experiencia. Quizás una combinación de ambas prestaciones para llegar a un punto de equilibrio sería lo ideal* (Juan Castilla. Científico Titular EEA-CSIC)
- *No del todo. Aunque indudablemente lo “virtual” tiene muchas ventajas (accesibilidad a documentos en cualquier lugar en cualquier momento), la consulta física de libros evita la sobrexposición de los ojos (muy castigados ya) a la pantalla del ordenador. Por no hablar del placer de tener un libro en las manos... Se mire como se mire, todo tiene sus pros y sus contras.* (Ana M<sup>a</sup> Carballeira. Científica Titular EEA-CSIC)
- *Sí, me puedo imaginar investigando con una biblioteca “virtual”, pero para ello debería potenciarse las publicaciones en abierto y sobre todo en formato electrónico. En mi caso, doy preferencia a este tipo de publicaciones, pues te da más libertad a la hora de disponer y trabajar con este material. No obstante, a pesar de la virtualidad, seguiría siendo necesario asistencia por parte del personal especializado que forma parte de la biblioteca para asesorarnos ante los problemas que surgen durante el proceso de búsqueda y acceso al material.* (Padillo Saoud, Abdenour. Contratado predoctoral FPI)
- *Sí, porque casi todo lo que necesito está digitalizado o en formato digital... Así que creo que no es el futuro si no el presente.* (Montserrat Benítez. Científica Titular EEA-CSIC)



Debemos aprender de las situaciones críticas y salir reforzados. Ver en ellas una oportunidad de cambio y de crecimiento. Tener un espíritu flexible y capacidad para adaptarnos a situaciones imprevistas y extremas.

#### Algunas lecturas

- Asociación Andaluza de Bibliotecarios (2020). *Protocolo de actuación para la reapertura de las bibliotecas*. Recuperado de <https://www.aab.es/la-aab/covid-19/>

- Balzer, Cass (17 abril 2020). *Reopening: Not “When?” But “How? Libraries consider the realities of a post-pandemic world*. Recuperado de <https://americanlibrariesmagazine.org/blogs/the-scoop/covid-19-reopening-libraries-not-when-but-how/>

- IFLA (23 junio 2020). *COVID-19 y el Sector Bibliotecario Global*. Recuperado de <https://www.ifla.org/ES/node/92983>

- Ministerio de Cultura y Deporte (12 de mayo 2020). *Laboratorios bibliotecarios en confinamiento. Sesión 1- Las bibliotecas durante y tras el confinamiento*. Recuperado de <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/bibliotecas/mc/laboratorios-bibliotecarios/jornadas/confinamiento.html>

- Navas, Enrique (marzo 2020). *Cómo afrontan bibliotecas y bibliotecarios la crisis del COVID-19?* Recuperado de <https://www.auxiliardebiblioteca.com/wp-content/uploads/2020/04/Desiderata-14.pdf>

- Tena Espinoza, Martín (28 abril 2020). *Ante la #COVID19: Bibliotecas y Bibliotecarios, Estamos Abiertos y en Servicio*. Recuperado de <https://www.infotecarios.com/ante-la-covid19-bibliotecas-y-bibliotecarios-estamos-abiertos-y-en-servicio/#.XwwbAygzbGg>

- Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC); Vicepresidencia de Organización y Relaciones Institucionales (VORI-CSIC). *Protocolo de apertura progresiva de los servicios de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC*. <http://hdl.handle.net/10261/210855>



## Teletrabajo: ¿reto superado?

Luis Dorado

[luis.dorado@bib.csic.es](mailto:luis.dorado@bib.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)

Madrid

Esta triste etapa que nos ha tocado vivir nos ha afectado a todos en mayor o menor medida. Dejando a un lado la parte más dura, la de la salud de tantos afectados, voy a relatar mi experiencia en este período desde el punto de vista del trabajo y la convivencia familiar.

En nuestro caso, mi mujer y yo hemos podido teletrabajar y tenemos tres niños pequeños que han ido saliendo del paso con sus respectivos tele-deberes. Como seguro que os habrá pasado a casi todos, hemos ido pasando por distintas fases anímicas. El miedo y la preocupación, la falta de relaciones sociales y la falta de ejercicio físico han sido sin duda los peores obstáculos.



*Inicio del confinamiento, María, 10 años*

Las primeras semanas fueron sin duda un reto en el CSIC, ya que hubo que configurar en tiempo record la infraestructura para que todo el personal de la URICI pudiera teletrabajar. Con ayuda de los compañeros de la Unidad logramos que todos pudieran conectar con sus equipos y con los recursos de información necesarios. Me gustaría hacer especial mención del personal de la SGAI, sobre todo del CAU y Seguridad, porque me consta que fueron días en los que mucha gente trabajó con especial dedicación, fuera de horarios y saltándose protocolos encorsetados para ayudarnos configurar todos los equipos y accesos. Muchas gracias a todos ellos.

Después de la puesta en marcha y unas primeras semanas en la que se desató una locura de videoconferencias, llegó una fase de cierta calma en la que fuimos llegando poco a poco a una cierta rutina. Nosotros establecimos un horario familiar de trabajo/colegio de 8:00 a 15:00, desayunando antes juntos y haciendo un descanso en común. Pero no ha sido nada fácil lograrlo. En general, los horarios de teletrabajo se han extendido a muchas

más horas de las debidas, ya que la cantidad de trabajo acumulado sumado a las necesidades surgidas de la propia situación nos ha desbordado muchos días. También puede que inconscientemente hayamos encontrado en el trabajo una vía de escape mental a una situación difícil.

En esa fase de relativa rutina, aproveché para reprogramar casi al completo la aplicación GesBIB, la aplicación de bibliometría y análisis de la publicación científica CSIC de la URICI. Normalmente, cuando los desarrolladores tenemos que programar aplicaciones grandes, necesitamos desconectar de casi todo durante un tiempo, meternos en “la cueva” y centrarnos al cien por cien en el desarrollo para ir colocando todas las piezas. Por total casualidad, casi coincidiendo con el inicio del estado de alarma empecé el desarrollo, por lo que la metáfora de la cueva ha sido bastante cercana a la realidad.

Ahora, coincidiendo con el retorno a la normalidad, por fin la he terminado y está lista para ser publicada pronto. La carga de trabajo se ha normalizado también y parece que volvemos a recuperar un horario normal. Y en mi familia, creo que hemos conseguido entre todos sacar adelante nuestros trabajos y el curso escolar mejor de lo que pensábamos inicialmente. Será un curso que los niños seguramente recordarán muchos años, no sabemos aún si como algo aislado o como el comienzo de un cambio más profundo en su educación.



*Final del confinamiento, Laura, 6 años*

Analizando estos meses, me doy cuenta también de que poco a poco hemos llegado en la familia a un cierto equilibrio donde cada uno ha ido encontrando su propio espacio en la casa y aprendido a respetar el de los demás de una forma bastante natural. Creo que podemos estar orgullosos de haber podido sacar adelante nuestro trabajo casi del mismo modo que lo hubiéramos hecho de manera presencial. También esta experiencia nos ha permitido pasar mucho más tiempo en familia, parar a pensar y valorar las cosas realmente importantes.

Como experiencia tecnológica, creo que todos en general salimos muy reforzados: pocos tendrán a estas alturas problemas para realizar una videoconferencia, compartir documentos, coordinar agendas, etc. Y los niños, aunque algo enganchados a la tecnología, salen de esta etapa mucho más autónomos: manejan todo tipo de dispositivos,

mandan emails, mantienen una agenda, imprimen, etc. Además, las infraestructuras han demostrado estar maduras para afrontar cambios como este. No solo las redes de telefonía y datos, también los sistemas de acceso remoto a los lugares de trabajo, escritorios virtuales, redes, seguridad, etc.

Pero nos queda por resolver la gran duda, ¿será este avance tecnológico algo pasajero o se aprovechará realmente el esfuerzo de estos meses para estabilizar y regular el teletrabajo? ¿Tiene sentido que todos los días tanta gente se desplace a las mismas horas en las grandes ciudades para realizar un trabajo que se ha demostrado que es posible realizar desde casa? Yo espero que al menos en la administración pública demos ejemplo y se comience a ver con otros ojos esta opción y que, sin obligar a nadie, se tenga en cuenta como una alternativa igual de efectiva que la presencial. Al menos a las familias con hijos pequeños o con algún familiar dependiente se les daría una alternativa real para conseguir la tan nombrada (y poco entendida) conciliación familiar.



## El confinamiento del Centro de Documentación del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona: un reto y una oportunidad

Montserrat Navarro, Emma Asensio, Karen Medel, Carles Moya y Miguel Navas

[bibmuseociencias@bcn.cat](mailto:bibmuseociencias@bcn.cat)

Centre de Documentació. Museu de Ciències Naturals de Barcelona  
(Biblioteca asociada a la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC)

El año 2020 será siempre recordado como el año de la pandemia de coronavirus. A las bibliotecas, como a cualquier otra institución abierta al público, nos ha afectado de manera especial.

Nosotras trabajamos el viernes 13, ya preocupadas por lo que estaba sucediendo. Por la tarde del mismo día, el Ayuntamiento

de Barcelona, y en consecuencia el Consorcio del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona, envió a todos los trabajadores un Plan de Contingencia. Para empezar, se nos enviaba a casa durante “al menos 15 días.” Al día siguiente, sábado 14 de marzo, el Gobierno decretó el Estado de Alarma.

Como somos previsoras, ya nos habíamos preparado para la eventualidad del teletrabajo, así que grabamos en un pendrive los documentos de trabajo más importantes.

El Centro de Documentación incluye la biblioteca, el archivo y la mediateca. Todo quedó completamente cerrado desde el lunes 16 de marzo, y el personal, incluyendo las dos compañeras de la mediateca y una persona externa de apoyo al archivo, ha teletrabajado hasta el lunes 15 de junio, es decir un período exacto de 3 meses.

Para nosotras ha sido un auténtico reto, pero también una oportunidad: eludir las interrupciones y el constante ajeteo de nuestra peculiar logística de depósitos y distintas sedes nos ha permitido centrarnos en la reflexión y rescatar temas aparcados por falta de tiempo. Además, nos ha servido para medir nuestra capacidad de respuesta, reforzar la cohesión del equipo y aprender a reaccionar ante imprevistos hasta ahora inimaginables. Nos hemos enfrentado a algo totalmente nuevo y desconcertante, y ahora que damos por concluido en buena parte este periodo, globalmente estamos satisfechas del resultado. La atención presencial se ha suplido mediante la atención vía email y la potenciación de la presencia en Twitter. También hemos podido dedicar más esfuerzos a acelerar nuestros proyectos digitales.

El método interno de trabajo ha consistido en comunicaciones constantes por correo electrónico, más esporádicas por teléfono y semanalmente nos hemos reunido por videoconferencia. Además, hemos implementado una plataforma de trabajo colaborativo que nos ha funcionado aceptablemente bien.

A continuación, explicamos brevemente en qué nos hemos ocupado:



- Difusión de contenidos online relacionados con nuestras temáticas mediante nuestro perfil [@MCNBbiblioteca](#) en Twitter.
- Elaboración de nuestro boletín mensual *DocuMuseos*, pero esta vez sin contener libros en papel ni artículos de revistas que no estén online.
- Asistencia a webinars y cursos online. Algunos, como la formación para el uso de la Biodiversity Heritage Library, ya se plantearon de manera virtual desde el principio, pero también estábamos inscritas a dos cursos presenciales que finalmente se realizaron online.
- Trabajo intensivo con la producción científica institucional. Hemos llegado a los casi 500 registros en nuestro [repositorio en abierto en RECERCAT](#), donde de momento sólo estamos entrando los artículos y publicaciones realizadas a partir de 2017, y a los aproximadamente 1600 en [nuestro perfil institucional en Google Scholar](#).
- Introducción de artículos de las revistas publicadas por el Museo en la base de datos Dialnet.
- Envío de recordatorios a nuestros usuarios internos (el personal del Museo, así como colaboradores) sobre materiales formativos preparados por la Biblioteca hace tiempo (por ejemplo, nuestra “Guía de perfiles científicos” y la guía sobre Mendeley).
- Inicio de la revisión de nuestros registros en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico de Catalunya, que forma parte del Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPB).
- Trabajo en diferentes aspectos de la migración a AtoM y salida a Internet de nuestro Archivo Histórico.
- Redacción del Plan de usos de la futura nueva Biblioteca, cuyas obras empezaran en el 2021
- Respuesta a las consultas de nuestros usuarios, internos y externos, y sirviendo artículos en formato digital cuando ha sido posible.
- Planificación de nuevas adquisiciones.

Realizamos y difundimos en Twitter un [vídeo](#) (en catalán) juntando las grabaciones que cada miembro del equipo pudo grabar en su casa, resumiendo el trabajo que estábamos realizando en confinamiento.

Con el avance y aceleración del desconfinamiento, redactamos un plan de apertura parcial de la biblioteca y archivo, que contemplaba diferentes etapas. Primero, trabajo interno. En segundo lugar, atención a usuarios internos. Y, por último, apertura al público. En la fecha de este escrito, todavía se exige a los usuarios la observación de estrictas medidas de seguridad, como llevar mascarillas, desinfección de manos, distancia personal y solicitar todos los documentos al personal bibliotecario en lugar de acceder directamente a ellos. Seguimos aplicando cuarentena a todos los documentos consultados, también.

Actualmente estamos trabajando en la re-apertura de la Mediateca, y retomando el contacto con los proveedores.

## Las vicisitudes del teletrabajo ... por suerte las tareas no se pararon

Juan Pedro López Monjón

[juan.pedro@bib.csic.es](mailto:juan.pedro@bib.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)  
Madrid

Jueves por la mañana, reunión sobre Alma, sale el tema... ¡¡Madre mía, pero si mi ordenador lleva sin encenderse mínimo 8 meses!!! Pregunto a mi compañero Luis cómo configurar el ordenador para conectarme al escritorio virtual.

Habituado a usar en casa la tableta, la perspectiva de volver a encender ese ordenador viejo, pero no tanto como para pensar en comprar otro, se antojaba inútil para la situación que parecía avecinarse. Lo primero que pensé.... No voy a poder trabajar desde casa.... Pero bueno, habrá que encenderlo y probar...

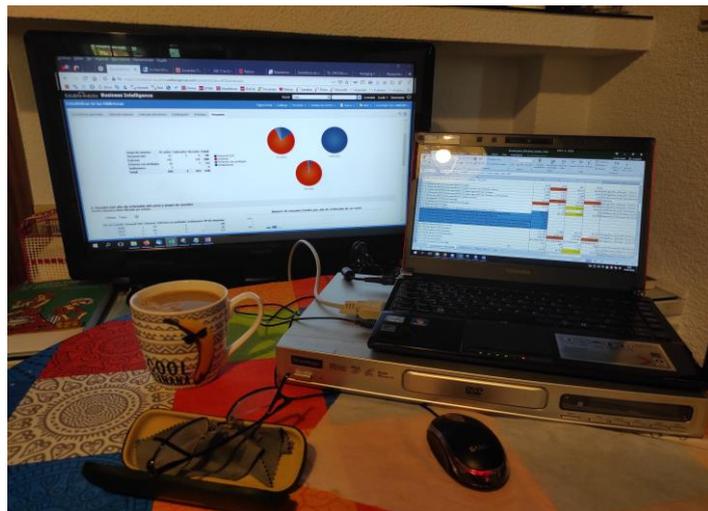
Jueves por la tarde: enciendo el ordenador, lo enchufo y lo pongo sobre un viejo DVD para que no recaliente la mesa y de problemas... pide actualización... no me extraña, ¡después de tanto tiempo sin encender!, ¡qué menos!, empieza a actualizarse... son las 4.... Sigue actualizándose... son las 5... miro a ver cómo va y sigue actualizándose... las 9... voy a cenar... me fui a dormir aburrido de esperar, por la mañana estaba listo. ¿Cuánto tiempo estuvo actualizándose? No lo sé.

Viernes por la mañana: alboroto, mi viaje de fin de semana en el aire... todo parece que toma el camino que no nos gusta .... Hay que quedarse en casa... cancelo mi viaje una hora antes de la salida y tomo el camino a casa.... para trabajar desde allí durante 3 meses.

Viernes por la tarde: me pongo a configurar el escritorio virtual, algunos problemas, whatsapp a Luis, respuesta, nuevas pruebas, siguen los problemas, descarto un paso y... *voilà!*

Pienso cómo monto mi despacho, nunca lo he tenido en esta casa... yo uso 2 pantallas ¡¿¿cómo voy a trabajar con una sólo y tan pequeña??!! ¡¡El cable del monitor del antiguo PC!!!... lo busco, lo enchufo a la tele, más vieja que el ordenador aún... ¡Ya lo tengo! Configuro pantallas y, de nuevo, *voilà!* Preparado para trabajar....

Cualquier día laborable de la semana durante estos 3 meses: doy al botón de encendido del ordenador 3 segundos antes de abrir el frigorífico para sacar la leche y preparar el desayuno. Mientras se calienta el café me conecto al escritorio virtual y mientras desayuno leo el correo. Y comienza la jornada...,



*Despacho improvisado con "mamá" pantalla y "bebé" pantalla*

descanso para otro café algo más tarde que si estuviera en la oficina y brego con los chicos un poco para que estudien... sus profesores les mandan tarea.

Durante este tiempo no ha faltado el trabajo, ni las reuniones, pero esta vez todos por videollamada, no sólo Gaspar, Miquel Àngel y Rebeca. Tampoco han faltado los correos, las llamadas (aunque de estas menos, sólo del personal de la URICI), comunicación fluida y rápida para resolver problemas y necesidades de información.

Se podría decir que todo ha ido bien... no he tenido muchos problemas... si acaso que la cámara recibía la luz de la ventana y en videollamadas se veía regular.... Pero nada importante, lo único algo relevante fue que las bibliotecas no podían acceder a la encuesta que se manda para recopilar los datos no disponibles de modo centralizado para completar la estadística REBIUN, pero José Manuel Cerezeda, de la SGAI, lo solucionó rápidamente cuando le pasé la incidencia.

Durante este tiempo, entre otras tareas, se ha podido actualizar, replantear y completar con datos de 2019 la tabla de clasificación de bibliotecas que se diseñó en 2012 por parte de la Comisión de Directores. Para ello se han solicitado los datos no disponibles en la web o en el directorio de la URICI al personal de la misma que los podía tener u obtener. En este aspecto, como siempre, se ha tenido la mayor de las colaboraciones por parte de todos, por lo que se pudieron completar los datos y evaluar los resultados en varias reuniones vía Skype con los coordinadores de zona y otros responsables de la URICI. Los comentarios y propuestas de ponderación o de nuevos datos a tener en cuenta, además de la eliminación de los que han quedado obsoletos o ya no se pueden obtener por los cambios de las herramientas, han provocado la creación de una nueva tabla que será útil para múltiples cuestiones en la gestión de la Red.

En paralelo a esto se han recopilado los datos estadísticos de 2019 que faltaban aún por publicar y se han ido añadiendo al apartado de estadísticas de la web y de la intranet.

También se han ido recopilando los datos estadísticos para completar la estadística anual de REBIUN, por un lado, los disponibles de modo centralizado, a los que se ha tenido acceso sin problemas, y por otro, los no disponibles de modo centralizado que las bibliotecas nos aportan de modo desagregado y que en la URICI se unifican. Para obtener estos últimos este año se ha iniciado el uso de la herramienta que tiene el CSIC para realizar la encuestas lo cual ha supuesto el diseño completo del formulario, hecho que se ha aprovechado para mejorar la recopilación de datos de las Redes Sociales de las bibliotecas y de los pocos datos de adquisiciones que aún no se gestionan con Alma. Una vez diseñado el formulario se envió para que las bibliotecas lo rellenaran y fue cuando se dio el único problema serio durante el confinamiento, pero, como se ha comentado, desde la SGAI lo solucionaron en menos de 24 horas por lo que los datos se pudieron recopilar y tratar de modo que se han aportado los datos a REBIUN recientemente.

El otro gran frente de trabajo ha sido la elaboración del panel de Analytics con datos estadísticos de las bibliotecas para su consulta y uso. En este aspecto, la complejidad de la herramienta y los diferentes modos de presentación han dado lugar a no pocas reuniones, especialmente para el panel de préstamo con Gaspar Olmedo y Amparo Llorente, y a tener que consultar a José Ángel Maestro (UPV) para solventar alguno de los problemas con los que se ha bregado. Finalmente, el panel está en marcha y se irá ampliando su información en fases sucesivas.

Por tanto, durante el confinamiento el tener que teletrabajar no ha supuesto mucho inconveniente más allá de tener que dejarme las gafas puestas para ver la pantalla de mi pequeño ordenador y de que la silla, además de no ser muy cómoda, está a punto de

romperse. La comunicación con los compañeros ha sido algo menor por no poder ir al despacho a comentar alguna cosa, pero siempre que ha sido necesario se ha hablado por teléfono, videollamada o por medio de correos. Se les echa de menos pero siempre han estado ahí para lo que hiciera falta, lo mismo que yo he tratado de estar para ellos de modo que no se ha tenido sensación de soledad en el trabajo.

A nivel personal el teletrabajo no ha sido impedimento para seguir con las tareas en curso pues, al contrario que si trabajara en una biblioteca con servicio al público, mis tareas dan servicio a las bibliotecas y archivos normalmente por medio del correo electrónico o del teléfono y en las labores de preparación de datos y demás tareas, tanto en el despacho como en casa, trabajo conectado al escritorio virtual del CSIC por lo que tengo toda la información y datos a mi alcance y, cuando no ha sido así, los compañeros de la URICI o de las bibliotecas y archivos, me la han facilitado sin problemas.

Evidentemente el motivo que provocó el teletrabajo ha sido y sigue siendo un tema serio y preocupante pero mi experiencia con el teletrabajo es positiva, lástima que haya venido motivado por la pandemia del coronavirus y que esta haya afectado mortalmente a conocidos y padres de amigos... esto sí que no lo he llevado bien.



## La Biblioteca Tomás Navarro Tomás en tiempo de Pandemia

Carmen Pérez-Montes Salmerón<sup>1</sup>

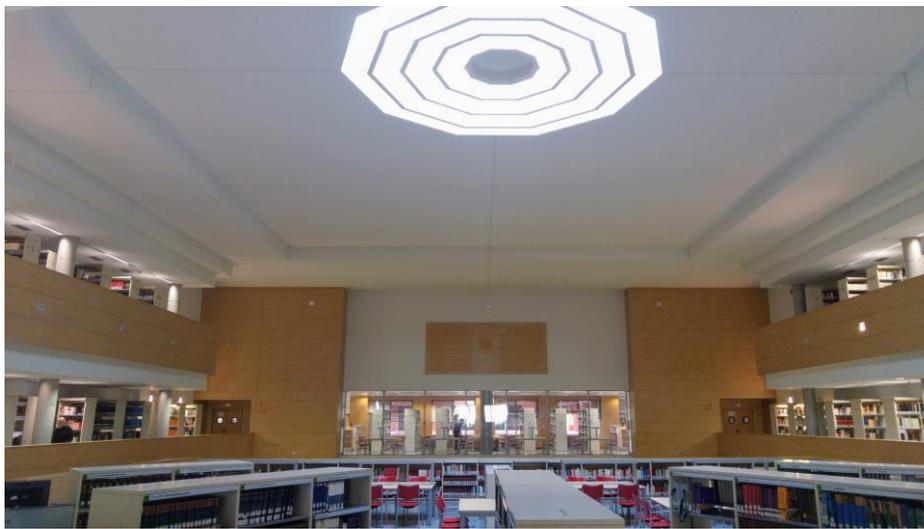
[carmen.perezmontes@cchs.csic.es](mailto:carmen.perezmontes@cchs.csic.es)

Biblioteca Tomás Navarro Tomás. Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS-CSIC)  
Madrid

### INTRODUCCIÓN

Durante los meses de confinamiento debido a la pandemia de la Covid 19 el teletrabajo se ha convertido en una nueva realidad a la que nos hemos tenido que adaptar con celeridad. Esta opción prácticamente inexistente en bibliotecas y archivos hasta ahora, ha adquirido un papel protagonista durante esta pandemia.

Los profesionales de la Biblioteca Tomás Navarro Tomas hemos tenido que reorientar los trabajos relacionados con la colección física y la presencia del usuario por aquellos que se podían realizar de forma local con nuestros materiales y equipos, o que se podían desarrollar en línea porque los gestores de información utilizados por la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC están en la nube. Pero también hemos tenido que mejorar los servicios digitales; reforzar la creación de los contenidos formativos e informacionales; replantear nuestra forma de relacionarnos con los investigadores; crear nuevos productos y servicios ampliando los contenidos en nuestras Web; esquivar los problemas derivados de la ausencia de los documentos físicos; y, todo ello sin olvidar la gestión administrativa del presupuesto, o la realización de la Comisión de la Biblioteca.



Sin embargo, hemos podido acometer algunos proyectos de mejora necesarios tanto en las colecciones bibliográficas y de archivos, como en los servicios y en los productos de

---

<sup>1</sup> La redacción de este texto es de Carmen M<sup>a</sup> Pérez-Montes Salmerón, pero los autores son todos los profesionales de la biblioteca. Sólo a mí se debe cualquier error de omisión o imprecisión respecto de los textos recibidos de cada departamento. Las tareas abordadas han sido muchas y muy variadas. Resumirlas, una labor titánica. Espero haber captado la esencia del trabajo de cada grupo con el mismo rigor con el que se han hecho y, si no es así, confío en la benevolencia de mis colegas. Agradezco de modo especial las colaboraciones de Sonia Jiménez Hidalgo, Pilar Martínez Olmo y Rosa Villalón Herrera. Se reconocerán en parte del texto, sin todas ellas habría sido muy difícil esta contribución.

gestión interna. Así, por ejemplo, se ha hecho la revisión, redacción y adecuación a ALMA de todos los procedimientos del departamento de Servicios; la renovación de la Intranet de la Biblioteca; las revisiones de los carnés de usuarios, de los clientes del préstamo interbibliotecario y de los enlaces rotos en las Web. Y, por supuesto, hemos podido trabajar con el repositorio, en el servicio de evaluación científica atendiendo solicitudes de sexenios y en los de apoyo a la investigación resolviendo las consultas y dudas recibidas en nuestro buzón. También hemos podido formarnos y aprovechar la oferta de cursos y *webinar*.

En definitiva, este paréntesis nos ha regalado tiempo para pensar muchos trabajos y aspectos de la Biblioteca y para adecuar los equipos y espacios en nuestras casas. Si alguna cosa ha dejado claro este confinamiento, ha sido la importancia de la transformación digital de nuestro trabajo y el valor de la formación. En eso hemos tenido que aprender todos un poco.

De forma concreta, las iniciativas abordadas por los profesionales de la Biblioteca en este tiempo han sido amplias y variadas. En esta contribución rescatamos algunas a modo de ejemplo de la variedad de trabajos abordados y las acompañamos con nuestras percepciones y conclusiones.

**Apoyo a la investigación @**

El servicio de apoyo a la investigación de la biblioteca Tomás Navarro Tomás está articulado en tres líneas de trabajo y tiene por objetivo el apoyo a la comunidad científica institucional en su proceso de investigación y de evaluación científica.

**Biblioteca Infografías** **COO3** **Servicios durante estado de alarma COVID-19**  
 Buscador revistas Acceso Abierto

Evaluación científica	Investigador	Acceso Abierto (AA)
<p><b>La biblioteca te ayuda en:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Tu solicitud de sexenios</li> <li>Calcular tu impacto</li> <li>Calcular el impacto de las publicaciones</li> </ul>	<p><b>Curriculum Vitae Normalizado</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Normalización de Firmas (FECYT)</li> <li>Perfil en DigitalCSIC</li> <li>Perfil en Google Scholar</li> <li>Perfil en ORCID</li> </ul>	<p><b>La biblioteca te informa sobre:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Generalidades sobre AA</li> <li>Mandatos</li> <li>Repositorio institucional, DIGITALCSIC</li> </ul> <p><b>La biblioteca te ayuda a:</b></p>

## ACCESO VPN Y EL VALOR ESTRATÉGICO DE LA TECNOLOGÍA

La Biblioteca Tomás Navarro Tomás depende en buena parte del mantenimiento de conexiones con los servidores del CCHS-CSIC. Desde los primeros días del confinamiento el acceso a los equipos del trabajo y a los servidores de nuestro Centro se plantearon como una necesidad. La conexión VPN se reveló fundamental para la buena marcha de la Biblioteca. Su instalación a cargo de la Unidad Tecnología de la Biblioteca (UTEC) en los equipos de esa unidad y en la dirección han hecho posible la gestión administrativa y tecnológica de la Biblioteca y el desarrollo de los servicios.

A nivel de gestión, el acceso a la firma electrónica ha permitido el trabajo con el presupuesto. Han sido tramitados más de 11 expedientes de compras por los departamentos de la Biblioteca durante estos meses con los que se han adquirido los

materiales fungibles especiales para la Biblioteca y el Archivo, se han pagado las membresías y se ha gestionado los expedientes bibliográficos y administrativos.

Por otro lado, el acceso de la UTEC a los servidores de nuestro Centro ha permitido el desarrollo normalizado del resto de secciones de la Biblioteca, las actualizaciones de las Web de la Biblioteca y el funcionamiento de los servicios de *información y difusión*. El acceso a las listas de distribución del Centro ha sido el canal de información con los investigadores. En la difusión, han sido numerosos los trabajos desarrollados por parte de esa unidad debido a que el soporte técnico es imprescindible para visibilizar los resultados de los trabajos realizados en la Biblioteca. Su participación está presente en las efemérides de los días internacionales del libro y de los archivos dedicados a los [Episodios Nacionales](#) de Benito Pérez Galdós y al psicoanalista Ángel Garma; la publicación de [la pieza del mes](#) dedicada en estos meses a *Electra: drama en cinco actos* de Galdós, *A Journal of the Plague Year*, de Daniel Defoe y *Psicoanálisis de los sueños* de Ángel Garma; la del boletín de novedades; el diseño de infografías y guías formativas en la serie [Tu Biblioteca te ayuda](#) o la de los podcasts, etc.

El acceso a los servidores del centro también ha permitido abordar algunos proyectos importantes para la biblioteca, que de otra manera habrían quedado pendientes este año. Sería demasiado larga la lista de trabajos realizados en esa línea, pero destaquemos el desarrollo del [buscador de revistas de humanidades y ciencias sociales](#) que se presenta en este número y la participación en el proyecto *Mapping Pliegos* que se describe en el apartado de la colección.



## DUALIDAD DE LA BIBLIOTECA. COLECCIÓN Y SERVICIOS

La Biblioteca Tomás Navarro Tomás desde el pasado año viene desarrollando nuevos servicios que favorecen la integración de los procesos de investigación en la *Ciencia abierta*. Desde esa visión cobra protagonismo la relación con el investigador y la creación de contenidos y productos que ayuden a esa integración y en esa línea hemos trabajado. Pero la Biblioteca, además, tiene una gran colección.<sup>2</sup> Su atención y su difusión también ha ocupado una gran parte del esfuerzo y trabajo en este tiempo.

### *Desde los servicios*

La Biblioteca ha vivido este tiempo como una oportunidad. El equipo ha podido reflexionar y avanzar en el desarrollo de los instrumentos y contenidos que fortalecen [los servicios de apoyo a la investigación](#) pudiendo terminar y consolidar algunos como [el buscador de revistas de humanidades y ciencias sociales](#) y la serie [Tu Biblioteca te ayuda](#).

---

<sup>2</sup> La Biblioteca fue declarada Bien de interés Cultural. La Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas, apoyada en la Ley del Patrimonio Histórico Español de 25 de junio de 1985, en el Real Decreto 111/86 de 10 de enero que [*en noticia de la biblioteca* [http://cchs.csic.es/sites/default/files/content/news/2015/noticia\\_bic.pdf](http://cchs.csic.es/sites/default/files/content/news/2015/noticia_bic.pdf) consultada el 3 de junio de 2020]

Pero esta pandemia, además, ha permitido explorar nuevas formas de trabajo y de relación entre nosotros propiciando encuentros y reuniones y nuevas formas de relación y colaboración con nuestros investigadores. De ahí surgió en abril el *servicio de atención personalizada por video llamadas*. Una experiencia muy interesante que nos llevó a conocer muy de cerca sus necesidades y a detectar nuestras deficiencias, y esa realidad determinó en parte el desarrollo de la serie *Tu Biblioteca te ayuda*. Uno de los proyectos consolidados en este tiempo y para el que se han diseñado materiales didácticos en formatos sencillos y esquemáticos. La serie, dirigida a la comunidad científica, intenta facilitar el aprendizaje y la adquisición de habilidades en el entorno de la ciencia abierta y acompañar, al que la use, en su proceso de investigación y de evaluación científica. Está en pleno desarrollo y en este momento cuenta con 18 guías e infografías agrupadas bajo cuatro temas: publicación en acceso abierto; perfiles científicos; propiedad intelectual; y, los servicios de la Biblioteca. Están disponibles en la Web de la Biblioteca y en Digital.CSIC, como parte de la colección *CCHS-materiales de divulgación* en espera de que sea posible conseguir una colección propia que las reúna e identifique en una URI.

Las experiencias han sido muy enriquecedoras, no sólo porque las hemos incorporado a nuestra forma de trabajo durante el confinamiento, también porque intuimos nuevas oportunidades y retos para los servicios del futuro. Deberemos de analizarlas y aprender de ellas si queremos acoplarnos a las necesidades de una investigación cada día más exigente y deslocalizada.

Comentábamos al inicio cómo la ubicación en la nube de una gran parte de los sistemas de gestión que utilizamos en la Red han permitido el desarrollo productivo de muchos servicios y, efectivamente así ha sido para el SAD de esta Biblioteca que ha podido abordar el archivo en el Repositorio y la realización de nuevos perfiles y trabajos de revisión relacionados con las firmas de algunos autores.

Nos parece de especial interés haber culminado el trabajo de archivo iniciado el pasado año con la *Pasarela*. Ahora Digital.CSIC cuenta con los artículos del período 2013-2020 que tenía la comunidad científica del CCHS en la base de datos de *conCiencia*. Un incremento de varios centenares de registros. El trabajo de registro y archivo en el Repositorio ha supuesto la búsqueda de permisos de las editoriales y ello ha contribuido a enriquecer la lista de [Permisos editoriales para el autoarchivo en Digital.CSIC](#) que ofrece en el Repositorio la *Oficina Técnica* y al desarrollo del *buscador de revistas de humanidades y ciencias sociales* mencionado. La aportación de las políticas editoriales de más de 1.100 títulos de revistas del área de HHCCSS facilitará el trabajo a los bibliotecarios del área al ampliar la oferta actual.

Por otro lado la reunión de la información generada por los servicios del SAD y de evaluación científica de la Biblioteca en el [buscador de revistas de humanidades y ciencias sociales](#) facilitará mucho el trabajo interno y permite ofrecer una herramienta interesante para nuestros investigadores.

Para concluir los trabajos de calado realizados en el departamento de Servicios, debemos hacer referencia a la revisión y redacción de los contenidos formativos del departamento en la Web y a la redacción y actualización de los procedimientos internos. Un ajuste necesario desde el cambio del sistema a ALMA.



#### *Desde la Colección*

Los departamentos de Archivo y de Gestión de la Colección de la Biblioteca han dado prioridad a todos los procesos técnicos que no requerían la presencia del documento físico, ni conexiones VPN.

#### *Colección bibliográfica*

Entre los trabajos relevantes desarrollados en la colección bibliográfica de la biblioteca, podemos separar los derivados de la gestión de adquisiciones bibliográficas y los relacionados con la mejora de la colección.

La gestión de las adquisiciones es, sin dudas, el aspecto que ha ocupado más esfuerzo en este tiempo y no sólo por la complejidad de los procesos en sí mismo, también por el volumen que gestiona la Biblioteca, la confluencia de varios concursos con procesos abiertos debido a los retrasos administrativos -2018, 2019 y 2020, y la variada y amplia relación de trabajos y tareas necesarias para su correcto desenlace. Baste la siguiente selección, a modo de ejemplo, del trabajo realizado en estos meses: la gestión administrativa derivada del cierre de los pliegos de compra de libros de años anteriores y en curso; la preparación y tramitación del pliego de libros 2020 publicado en julio que permitirá la adquisición de más de 1.700 monografías impresas especializadas en Ciencias Humanas y Sociales; la redacción del pliego técnico y la selección de las novedades (búsquedas de los datos bibliográficos, cálculo del precio por servicios añadidos asociados a la compra, incluye el de catalogación); la revisión y reclamación de ejemplares de revistas recibidos en los concursos anteriores a 2019; la preparación de la propuesta de compra de revistas para el 2021, etc.

Entre los trabajos realizados para la mejora de la colección está la incorporación de datos del kárdex de revistas en ALMA. Un trabajo pendiente debido a la dimensión de nuestra colección que se ha podido concluir durante este tiempo. También la revisión y solución de los enlaces del campo 856. Las mejoras introducidas facilitarán el trabajo de bibliotecarios e investigadores.

Por otro lado, la participación de la Biblioteca en el proyecto *Mapping pliegos: Portal de pliegos de cordel de los siglos XIX y XX*, ha permitido avanzar en la mejora de la colección de los Pliegos de cordel de la Biblioteca. El trabajo se ha realizado en modo local con tablas Excel. Se han utilizado las reproducciones digitales de las bibliotecas participantes para el enriquecimiento de los datos. La organización del trabajo, bajo la dirección de Pilar Martínez, ha supuesto la creación de un procedimiento de trabajo, el fraccionamiento y reparto del trabajo entre los bibliotecarios y su posterior recogida, revisión, fusión e incorporación en la base de datos que gestiona el portal Web. Esta distribución ha facilitado la participación de una gran parte del equipo de bibliotecarios. La participación en el proyecto de la Unidad de Tecnología ha permitido el tratamiento y gestión de los datos; la creación de paneles en Pinterest y próximamente un portal Web de carácter científico, que dará visibilidad a los resultados.



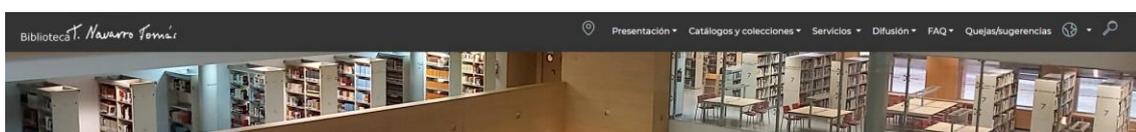
## Actualidad

### Archivo CCHS

Al igual que ha pasado en otros archivos y departamentos, el Archivo del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC también ha tenido que cambiar las tareas físicas con las colecciones por trabajos de catalogación en ALMA y las revisiones de inventarios e instrumentos de descripción que se podían hacer desde casa sin necesidad de conexión VPN. Sin olvidar las tareas de carácter administrativo y las actividades de difusión inherentes a la documentación que se gestiona.

Entre los trabajos más satisfactorios llevados a cabo, está el realizado con el Archivo de Ángel Garma para la celebración del Día Internacional de los Archivos. Como hemos mencionado, se ha desarrollado con el apoyo de la Unidad de Tecnología una página Web para destacar la figura de Garma y la importancia su archivo para la investigación. La documentación fue trasferida al Archivo a principios de año y entonces se inició la revisión de los materiales. Se consideró una buena ocasión para mostrar el trabajo con el fondo ese momento. Las limitaciones a la hora de hacer la Web han sido muchas debido a la dificultad de acceder a los materiales físicos por eso se ha tenido que trabajar con los informes, inventarios y digitalizaciones iniciales. A pesar de ello, gracias al esfuerzo y la coordinación de los implicados en el proyecto, se ha podido contribuir a ese evento con la publicación de [El diván en el archivo: Ángel Garma, forjador del psicoanálisis hispanoamericano](#). Al hilo de esta publicación, el equipo de Archivo ha hecho una colaboración en el Blog el [IguAnalista](#) y ha elaborado el contenido de la pieza del mes de junio dedicada a Garma: [Psiconálisis de los sueños](#).

En la experiencia de servicio del Archivo durante los meses de confinamiento, se ha apreciado un crecimiento del número de consultas y peticiones relacionadas con materiales de archivo disponibles a través del Catálogo de la Red de Bibliotecas y Archivos y la Web de la Biblioteca, y se ha sufrido la limitación de la disponibilidad del documento físico que impide realizar trabajos de instalación, digitalización o monitorización de la documentación. Sin embargo, se valora de forma especial el interés de los usuarios por los trabajos realizados en la incorporación de nuevos registros en el catálogo.



## CONCLUSIÓN

El aprendizaje de esta experiencia nos ha hecho ver el valor de lo digital. En el futuro los servicios, la colección física y nosotros mismos deberemos estar preparados para completar la transición digital. Se ha consumido la información y los servicios accesibles en línea. En ese contexto la inversión en formación y la adecuación tecnológica jugaran un papel fundamental en nuestro futuro próximo.

La tecnología se ha convertido, una vez más, en un aliado de la Biblioteca. El buen desarrollo de los trabajos realizados en estas circunstancias ha evidenciado el valor estratégico de la UTEC en nuestra Biblioteca. Una realidad que no por conocida es menos importante.

Hemos aprendido la importancia y necesidad de contar con conexiones VPN en todos los equipos para afrontar con éxito el trabajo desde casa.

Deberemos explorar las nuevas formas de trabajo y de relación aprendidas entre nosotros y con nuestros investigadores porque las intuimos como nuevas oportunidades y retos para los servicios del futuro.

Conocíamos el valor de nuestra colección patrimonial, pero ahora hemos descubierto la importancia de incrementar la colección digital y de dar acceso a sus contenidos. Tendremos que indagar nuevas formas de trabajo y financiación que nos permitan crecer en esa dirección.

También conocíamos el valor de la difusión, pero ahora ese valor sale reforzado. Lo que no se muestra, no se ve, y podríamos añadir, no se busca, no se consume. El servicio de Archivo ha tenido un incremento de solicitudes en los nuevos materiales descritos; Digital.CSIC y la colección-e han tenido un aumento de descargas.

En la Biblioteca estamos contentos con los resultados. Parece que nuestras apuestas están funcionando, pero no deberíamos perder el foco y aprender de todos los descubrimientos que hemos atesorado en este tiempo. El día a día nos consume a todos, la gran cantidad de información que nos llega nos desborda, siempre pensamos en todo lo que podríamos hacer si pudiésemos tomarnos las cosas con algo de calma. Con todos los inconvenientes y perjuicios que conlleva, puede que ese momento haya llegado con estos meses de confinamiento. Y que este periodo pueda convertirse en una oportunidad de transformación y mejora para todos.





## SURAD, las bibliotecas y el PI ante el reto de la COVID-19

Ana Sánchez Montañés  
[ana.sanchez@bib.csic.es](mailto:ana.sanchez@bib.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)  
Madrid

### CONFINAMIENTO

Los acontecimientos de la semana del 9 al 13 de marzo, días previos al confinamiento, marcaron que el personal SURAD comenzara a organizarse para trabajar desde casa para evitar cortar el servicio a toda la red ya que está centralizada la entrada de peticiones de préstamo interbibliotecario al CSIC. M<sup>a</sup> Ángeles Cuadrado, Rafael Taberero, Marisol Sánchez-Cañete y yo, hemos estado desde esa semana los cuatro al pie del cañón, manteniendo el servicio abierto.

Las instrucciones iniciales de la URICI del 12 de marzo en cuanto a PI fueron dar de alta las IPs de domicilios en la aplicación GTBib de gestión de obtención de documentos y préstamo interbibliotecario y en su caso, la activación del acceso al escritorio VDI mediante VPN. Y así procedimos, dando de alta las IPs en GTBib de forma generalizada a los bibliotecarios de PI de la Red del CSIC que lo solicitaron, ya que era la opción disponible inicialmente. Igualmente comunicamos a los usuarios del Plan100%Digital que seguirían siendo atendidos en teletrabajo con algunas restricciones por cierre de proveedores.

A partir del 16 de marzo, lunes siguiente a la declaración de Estado de Alarma por la COVID19, se produjo un cierre generalizado de las bibliotecas Universitarias y de centros CSIC, difundándose de forma casi simultánea el mensaje de la continuidad del servicio para solicitudes de documentos de las colecciones digitales. La apertura del servicio electrónico fue rápida gracias a la organización y disponibilidad de los profesionales de préstamo.

### DIFICULTADES Y SOLUCIONES

El trabajo en casa nos ha enfrentado a una serie de dificultades. La primera que muchas IPs de domicilios dieron problemas por ser variables. Los administradores de GTBib tras unas pruebas rápidas, habilitaron el 18 de marzo el acceso mediante menú de usuario, para ello les facilité una lista de gestores de PI revisando su ficha en GTBib y dando su ID del CSIC y email. Desde esa fecha, accede cada bibliotecario que lo solicitó a su menú de usuario, autenticándose con sus claves personales de la intranet y entra así directamente a su biblioteca de PI en GTBib. Los pocos gestores de PI que accedemos por VDI no hemos tenido problemas. El acceso mediante menú de usuario sigue aún habilitado y funcionando perfectamente.

Otra dificultad insalvable por no ser teletrabajo propiamente dicho, ha sido la carencia de equipos o de conexión a internet. Algunas bibliotecas no se han sumado a abrir el PI en trabajo desde casa. Han sido las menos, pero se entiende que no todo el personal dispone de equipo informático o conexión a internet adecuada en su domicilio.

La tercera dificultad ha sido la imposibilidad de acceso al fondo impreso de las bibliotecas ya sea copias o préstamo de monografías. Esto ha llevado a alguna biblioteca también a cerrar el PI total o parcialmente, debido a las características de las peticiones de sus usuarios o de su fondo, principalmente impreso. Al cerrar enviamos instrucciones a

REBIUN para anular las devoluciones de libros, y se produjo una “amnistía” en el movimiento de ejemplares que aún sigue vigente. Prorrogamos las fechas de todas las devoluciones en GTBib.

SERVICIO DURANTE LA COVID-19

Respecto al servicio proporcionado por SURAD, hemos dedicado mucho tiempo a revisar usuarios de cada centro del Plan100%Digital, dando 980 altas nuevas y marcando 143 bajas. Esto ha llevado a un incremento en estos tres meses de las peticiones de estos centros de un 40%, comparado con los tres meses anteriores. De 452 peticiones a 630. El reto ha sido poder atenderles sin el acceso ya mencionado al fondo impreso propio y nacional (o extranjero, la red italiana NILDE tenía el mismo problema). Y ayudar a las bibliotecas del CSIC a obtener este tipo de peticiones. El resultado ha sido bueno, viendo los tres meses anteriores en los que atendimos un 94% de las peticiones recibidas, durante el confinamiento hemos llegado a un nivel de servicio del 86,8%, de 630 se han servido 547 peticiones. Y 106 peticiones servidas a las bibliotecas CSIC.

En abril para atender peticiones de fondo impreso recurrimos a solicitar al extranjero y a recursos del tipo *Semantic Scholar*, *Academia.edu* o *ResearchGate*. Con el proveedor SUBITO hemos tenido problemas al trabajar en casa, por no poder imprimir los archivos que envían protegidos, por lo que hemos evitado pedirles todo artículo con licencia y especial protección. Esto nos sigue suponiendo una dificultad por ser el proveedor extranjero más rápido y barato. Con la OCLC el servicio como suministradores se ha interrumpido casi dos meses, por el cierre de las bibliotecas proveedoras de fondo impreso, ya que no se ha volcado al *WorldCat* la colección digital. Y prácticamente todas las peticiones recibidas han sido denegadas hasta mediados de mayo.

A principios de mayo gracias al personal de la URICI, nos llegó información sobre dos iniciativas de PI sin ánimo de lucro que han sido de gran utilidad, sobre las que ya hemos publicado noticias y twitter. [RapidILL de ExLibris](#) y [RSCVD de IFLA](#). La colaboración y solidaridad de bibliotecas de diferentes países ha sido y es aún de gran ayuda e igualmente la colaboración de los compañeros de la URICI

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
1	Timestamp	email	name	organization	reference	Verified	Supply Status	Supplied By	Internal Notes	title	title	ISSN	
1967	27/05/2020	Documentdeliver Antony Galt	Antony Galt	University of Kent, Cante TEM-4960		Yes				Less than 4 hours to fluent library location beh	Journal of Precision Teaching		
1968	27/05/2020	ic. ilil@khas.edu.tr	Hakan Kiran	Kadir Has Universitesi		Yes				Reconstruction of satisfactory and culturally ap	OPEN HOUSE INTERNATIONAL		
1969	27/05/2020	maddalena garag maddalena garag	godanich library of University of Bologna		Yes					h	Padatrische Praxes		
1970	27/05/2020	mcclellanlib@ub.ac.iwona	Coghlan	McClay Library, Queen's 1000220		Yes				The effect of early intervention on toddlers' de	Chinese Mental Health Journal		
1971	27/05/2020	Documentdeliver Antony Galt	Antony Galt	University of Kent, Cante TEM-4961		Yes	Done	CSIC	send email	The impact of precision teaching on reading fl	Journal of Psychology		
1972	27/05/2020	Documentdeliver Antony Galt	Antony Galt	University of Kent, Cante TEM-4962		Yes	Done	Uni of Leeds		Parental Involvement in Precision Teaching of	Educational Psychology in Practice		
1973	27/05/2020	lib.il@uea.ac.uk	Zoe White	University of East Anglia	203102943	Yes	Done	BAU		Patient Registry and Outcomes for Breast Impl	Plastic and Reconstructiv 0032-1052		
1974	27/05/2020	interioans@ucl.ac	Tracey Holloway	University College Lond:44UCL0003251		Yes				Forced Vibrations with Combined Coulomb an	Trans ASME		

RSCVD 11 conseguidas y 16 servidas a 19 de junio

Year	Rapid Code	Borrowing Requests	System Avg Borrowing Requests	Borrowing Filled	Borrowing Unfilled	% Filled	System Avg % Filled	% Unfilled	System Avg % Unfilled	Avg Filled TAT (Hours)	System Avg Filled TAT (Hours)	Avg Unfilled TAT (Hours)	System Avg Unfilled TAT (Hours)	Local Holdings	Resends	Filled Fees
Calendar 2020	CSIC	60	0	45	11	0%	0%	0%	0%	0	0	0	0	0	0	0

RapidILL COVID19 de 60, 45 peticiones conseguidas a 19 de junio

## DESCONFINAMIENTO

Respecto a la desescalada y reapertura, se está retrasando y está siendo muy irregular según zonas. Las normas de apertura son variables. En general las Universidades y algún centro CSIC que ya han abierto, lo han hecho con menos personal y presencialmente días alternos. Las zonas más avanzadas en la desescalada como Cantabria, Galicia, Andalucía, Navarra o País Vasco, han reabierto su servicio de suministro de fondo impreso y aliviado mucho la situación que teníamos de acceso únicamente a colecciones electrónicas. El préstamo, especialmente devoluciones de monografías, se está retomando lentamente y sujeto a normas de cuarentena.

El personal SURAD por ubicarnos en Madrid seguimos a mediados de junio en trabajo desde casa, pero no nos supone ningún problema ya que no trabajamos con fondo físico, y nuestro trabajo se ve facilitado por la progresiva reapertura de los Centros CSIC y Universidades. Desde la reapertura a medios de mayo de la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma, seguida por la Institución Milà i Fontanals en Barcelona, Museo Nacional de Ciencias Naturales en Madrid, Escuela de Estudios Árabes en Granada o Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento en Santiago de Compostela, hemos podido retomar el servicio como proveedores a la OCLC, y duplicado las peticiones entrantes con las servidas, 16 en este periodo. Una gran noticia. A final de mes se inicia la reincorporación parcial.

El sector bibliotecario en el cual nos incluimos, ha hecho un gran esfuerzo desde casa para acompañar y atender a los investigadores estos meses, intentando no negarles el acceso a la información que necesitaban.

Como anécdota a recordar, pedías un sábado un documento y lo tenías el domingo enviado por un compañero de la Universidad que estaba igualmente en su casa y se asomaba al PI “por si había algo que atender”. Un diez en colaboración, solidaridad y disponibilidad a todos los colegas de PI nacionales y extranjeros.



## Hacer de la necesidad virtud. El Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales

Mónica Vergés, Piluca Rodríguez Lupe y Cecilia Gimeno

[vergesam@mncn.csic.es](mailto:vergesam@mncn.csic.es)

Archivo. Museo Nacional de Ciencias Naturales (AMNCN-CSIC)

Madrid

“Entre tantas incertidumbres, una cosa es cierta: sí escuchamos únicamente el mortífero canto de sirenas que nos impele a perseguir el beneficio [económico], solo seremos capaces de producir una colectividad enferma y sin memoria [...]. Y en ese momento, será difícil imaginar que el ignorante *Homo sapiens* pueda aún desempeñar la tarea de hacer más humana la humanidad”.

Nuccio Ordine

*La utilidad de lo inútil*

El trabajo en un museo, una biblioteca o un archivo exige implícitamente la presencia física de sus técnicos en el lugar donde están depositadas las colecciones. La recepción, registro, acondicionamiento y catalogación de sus fondos resulta *a priori* imposible fuera del espacio que los reúne.

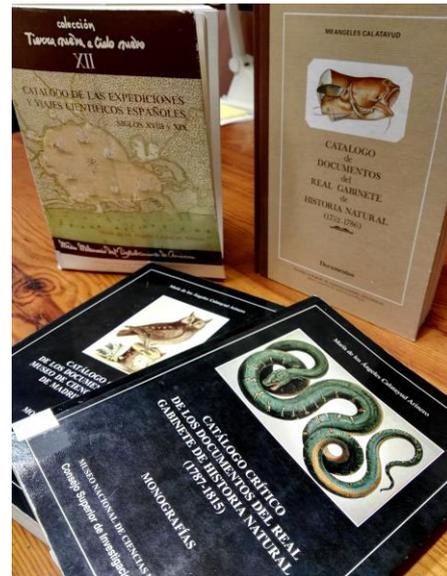
Además, la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, declara los inmuebles y colecciones de museos, archivos y bibliotecas de titularidad estatal Bienes de Interés Cultural (art. 60.1), y solo permite la salida de sus bienes con previa autorización, concedida por Orden ministerial (art. 63.2).

Lo anterior es garante de protección de nuestro Patrimonio Cultural, pero la inaccesibilidad a los fondos o la salida de estos en tiempos de alarma sanitaria ha dificultado el trabajo de su personal. Si por mandato de la citada Ley, debemos conservar, describir y difundir nuestras colecciones para la investigación y la cultura (art. 59), la descripción de sus bienes resulta inviable sin tener acceso a la fuente primigenia. No obstante, sin contravenir dicho mandato, el Archivo del Museo ha encontrado la manera de rentabilizar su tiempo durante esta situación insólita y sobrevenida.

En nuestro Archivo el confinamiento del personal ha durado 79 días (del 14 de marzo al 31 de mayo). Son muchos los proyectos que quedaron “congelados” durante la pandemia: exposiciones, visitas especializadas, transferencias de documentación, la digitalización de sus documentos textuales más antiguos siguiendo el Plan Director de Digitalización de la Red o la catalogación de dibujos y grabados zoológicos (por fin contamos con una bióloga en nuestra exigua plantilla gracias a un contrato de Garantía Juvenil); no obstante, pese al freno impuesto por las circunstancias, la difusión de nuestros fondos catalogados se ha mantenido “intacta” a través de Simurg, del [Catálogo de Archivos de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC](#) y de la [página web del MNCN con enlace directo a dicho Catálogo](#).

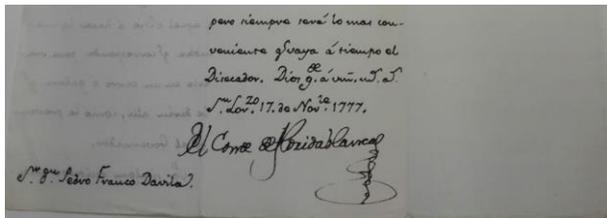
La atención a usuarios e investigadores también se ha mantenido al día por medio del correo electrónico y, salvo el acceso directo a los fondos, hemos podido satisfacer las solicitudes de consulta con un nivel de respuesta óptimo. Una vez incorporados de forma presencial a nuestras instalaciones, esas respuestas pendientes, también han sido resueltas.

Pero la parte esencial de nuestros esfuerzos durante este largo período la hemos dedicado a volcar en línea tres catálogos de María Ángeles Calatayud Arinero, archivera del Museo durante cuarenta años. Disponer de sus catálogos razonados con reconocimiento óptico de caracteres (OCR) nos ha permitido crear casi 2.000 registros en el Catálogo de Archivos del CSIC. Los registros comprenden la documentación más antigua del Real Gabinete de Historia Natural, de 1752 a 1815, y la documentación relativa a muchas de las expediciones científicas españolas de los siglos XVIII y XIX. Producir tal volumen de registros no hubiera sido compatible con nuestro quehacer presencial en el Archivo, pero el aislamiento provocado por la pandemia, la disminución de usuarios y la suspensión de otras muchas tareas, ha hecho posible canalizar gran parte de nuestro trabajo hacia este objetivo.



Se han podido volcar en Alma tres de los cuatro catálogos de M.Á. Calatayud.

- [Catálogo de documentos del Real Gabinete de Historia Natural \(1752-1786\). Madrid: CSIC, 1987](#)
- [Catálogo de documentos del Real Gabinete de Historia Natural \(1787-1815\). Madrid: CSIC, D.L. 2000](#)
- [Catálogo de las expediciones y viajes científicos españoles a América y Filipinas: \(siglos XVIII y XIX\). Fondos del archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales". Madrid: MNCN, CSIC, 1984](#)



Detalle de un oficio del Conde de Floridablanca a D. Pedro Franco Dávila, año 1777 (ACN0067/469), registro que, tras el confinamiento, ya puede consultarse en el Catálogo de Archivos del CSIC.



Diario del viaje al Pacífico de Francisco de Paula Martínez y Sáez (ACN0038/689/002).

La valiosa documentación ya registrada y descrita en Alma, y a la que nuestros usuarios ahora sólo pueden acceder en formato microfilm, está previsto sea digitalizada antes de finalizar el año. Así, tres décadas después de la publicación de los catálogos de Calatayud, la descripción y la documentación original estarán disponibles en abierto para la comunidad científica y los historiadores de la ciencia. Y esto es muy destacable. Algo que siempre estuvo pendiente y que le debíamos a nuestros usuarios.

Por todo ello nos gustaría terminar con el principio “hacer de la necesidad virtud”. Sacar ventajas de las desventajas. Intentar buscar la manera de trabajar, de avanzar, de

adaptarse, aunque la situación no sea perfecta ni óptima, aunque no dispongamos de todas las herramientas a nuestro alcance. Al personal del Archivo del Museo, la reclusión, la tranquilidad y la ausencia de estímulos e interrupciones inherentes al trabajo en el Museo, nos ha facilitado avanzar con una intensidad que, probablemente, en circunstancias cotidianas, no hubiera sido posible.



*El equipo del Archivo del MNCN de vuelta a la normalidad*



## Keep calm stay at home. Keep calm work at home. Confinamiento y desescalada en la Red durante la COVID-19

Rebeca Sánchez Romero

[rebeca.sanchez@dicv.csic.es](mailto:rebeca.sanchez@dicv.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)  
Valencia

En marzo la amenaza de la epidemia [COVID-19](#) causada por el [SARS-Cov-2](#) provocó una reclusión en casa como medida de aislamiento y prevención de contención de la pandemia por este coronavirus, y la [declaración del estado de alarma](#), lo que derivó al cierre del país, y consecuentemente al cierre temporal de bibliotecas y archivos al público.

Un estado de alarma del que acabamos de [salir el 21 de junio](#), pero cuyas [medidas de seguridad, higiene y prevención](#) seguirán determinando nuestro día a día cotidiano y laboral.

El hashtag #QuedateEnCasa fue la directriz a seguir, de forma que, pese al cierre físico de nuestros centros, el teletrabajo se impuso en el confinamiento, o más bien, el trabajo en casa. El cierre al público presencial, no ha significado el cierre público, los servicios y los contenidos digitales han estado presentes de forma telemática.



<https://pixabay.com/es/photos/coronavirus-corona-cuarentena-4939242/>

Durante este tiempo el compromiso y el esfuerzo del personal de la Red de Bibliotecas y Archivos ha sido continuar ofreciendo sus servicios al público en línea. Sin esa voluntad de servicio de los compañeros y compañeras de la Red en los momentos más duros de incertidumbre, desasosiego e inquietud, el trabajo desde casa, con los medios disponibles en sus hogares y con la búsqueda de un difícil equilibrio de conciliación familiar, no hubiese salido adelante.

Las expectativas para un futuro retorno presencial eran inciertas y han venido condicionadas por el cuándo y sobre todo por el cómo, en qué condiciones se haría (parafraseando a Cass Balzer en su artículo [Reopening: Not “When?” But “How?”](#)).

Desde el principio un equipo de URICI se puso a trabajar en la elaboración de unas directrices para la futura reapertura de los servicios de la Red de Bibliotecas y Archivos

del CSIC. Lo primero fue el acopio de información: de la escasa normativa que iba saliendo por el mes de abril (ahora ya existen varios [códigos electrónicos del COVID-19](#) en la Biblioteca Jurídica Digital del BOE), de los materiales de los servicios de prevención de riesgos laborales del CSIC (*Directrices para la elaboración del Plan de contingencia frente al SARS-CoV-2 por los ICU del CSIC*) y del [Ministerio de Sanidad](#), de la información de la red, de [REBIUN](#), etc. Que dieron como fruto el [Protocolo de apertura progresiva de los servicios de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC](#) y las infografías de [Medidas de higiene, limpieza y seguridad para el desconfinamiento](#) y de [Medidas para la cuarentena de materiales](#). Los primeros momentos eran tiempos *movedizos*, de dudas y titubeos, así, valga como anécdota cuando el viernes 8 de mayo ya teníamos el protocolo de la red finalizado y habíamos “apostado” por mantener la cuarentena de los libros a 10 días, tal como se había estipulado para los documentos de archivo en la [Orden SND/388/2020](#), pero al día siguiente, se publica en el BOE la [Orden SND/399/2020](#) y establece una cuarentena de catorce días... Ese mismo día 9 de mayo se modificaba y actualizaba el protocolo y las infografías, estableciendo dos tiempos de cuarentena distintos para cada material en función de su procedencia, y salía firmado el protocolo.

A partir de ese momento, y en función de la Planificación de la reincorporación progresiva que estableciese el Plan de Contingencia frente al SARS-Cov-2 de cada ICU del CSIC, por un lado, y al Plan de desescalada territorial nacional, por otro, se solicitó que las Bibliotecas y Archivos del CSIC fueran comunicando posibles fechas y servicios presenciales de reapertura, e información de interés para sus usuarios (como servicios de cita previa). Pero ello no era fácil, el abastecimiento de material de limpieza en un primer momento era un trabajo arduo para las gerencias...

Además, al cómo y cuándo, se añadía el dónde. El desconfinamiento se ha guiado por una serie de fases con un *timeline* o línea de tiempo no homogénea en todo el territorio nacional. El [Plan para la Transición hacia una nueva normalidad](#) que se inició a partir del [28/04/2020](#) ha sido dispar cronológica y geográficamente (véase el [Mapa de transición a la nueva normalidad](#)). Se programaron 4 fases hasta la nueva normalidad:

**Fase 0** – Preparación. Preparación para la desescalada

**Fase I** – Inicial. Inicio parcial de ciertas actividades

**Fase II** – Intermedia. Apertura de locales con limitación de aforo

**Fase III** – Avanzada. Flexibilización de la movilidad general

**Situación de nueva normalidad**: se mantienen las medidas de higiene y el distanciamiento.



<https://pixabay.com/es/photos/tiempo-reloj-despertador-2825832/>

Las órdenes del Ministerio de Sanidad a partir del 3 de mayo que establecieron las condiciones y medidas de flexibilización de cada fase, incluían las [recomendaciones para la reapertura de servicios al público de archivos y bibliotecas en las fases 0, 1, 2 y 3 y nueva normalidad](#) (véase la síntesis en el documento del [Ministerio de Cultura y Deporte](#)).

El mes de mayo para las bibliotecas de la Red que iniciaban su camino a la reapertura ha sido sobre todo de preparación y acondicionamiento de las instalaciones: reducción de aforo, delimitación de las medidas de distanciamiento social, acopio de material sanitario para cumplir las medidas de higiene (gel hidroalcohólico, guantes, mascarillas...), señalización con cartelería, etc. Se han prolongado los préstamos y el tiempo de espera al PI. Se ha priorizado el uso de los recursos electrónicos, el acceso en línea y la comunicación electrónica. El personal de la Red aunaba sus esfuerzos por la seguridad de la salud tanto de los trabajadores como de sus usuarios para una futura reapertura física y paralelamente continuaba estando presente telemáticamente por medios digitales mostrando una gran fortaleza.

La reapertura ha sido progresiva y desigual, en la medida en que cada territorio se encontrara en una fase u otra, y atendiendo a las circunstancias del [personal especialmente sensible](#). La reanudación de los servicios completos presenciales aún llegará, la mayoría de bibliotecas ha establecido una presencialidad no diaria semanal y la modalidad de teletrabajo continuará, [como se ha previsto desde Función Pública](#)

La transformación digital iniciada hace años en la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC ha permitido dar una respuesta efectiva y positiva, profundizando en la línea a seguir de mayor enfoque de los servicios digitales y virtuales. Pero en este contexto de priorización del teletrabajo, nos debe hacer reflexionar, cambiando la versión del esquema de análisis FODA, por el [FARO](#): cuáles son las Fortalezas, las Áreas de mejora, los Retos y las Oportunidades, en este camino de transformación digital que inició la Red hace años (Agnès Ponsati 2010; Amparo Almero, 2018). Para terminar quiero finalizar con una reflexión que hace ya más de veinticinco años, en pleno debate sobre el futuro y presente digital de la profesión, señaló Kenneth Arnold en su artículo [“The Electronic Librarian Is a Verb / The Electronic Library Is Not a Sentence” \(1994\)](#):

«El bibliotecario como verbo es una imagen útil, creo, porque implica movimiento. En el pasado, el bibliotecario, a diferencia de la mayoría de los profesionales, se ha asociado con un lugar, la biblioteca, un edificio. En el futuro, el bibliotecario será un vector que buscará y establecerá conexiones. La biblioteca en la que trabaja este bibliotecario es más un estado mental que una ubicación. Es un conjunto de conectores neuronales. Y es por eso que el lugar llamado biblioteca no es la oración en la que habita el bibliotecario electrónico.»

Tal y como mencionó Agnès Ponsati en su intervención en las pasadas V Jornadas de Análisis de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC: *Lo hacemos nosotros... El cambio está en nuestro ADN...*

Lo habéis hecho vosotros. De esta:

#SalimosMasFuentes

**#SALIMOS  
MÁS  
FUERTES**

## Bibliografía

Almero-Canet, A. (2018). “Los profesionales de la información en la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC: desde la década de los noventa hasta hoy.” *Enredadera*, 31, 1-4. <http://hdl.handle.net/10261/165720>

Arnold, Kenneth (1994). “The Electronic Librarian Is a Verb / The Electronic Library Is Not a Sentence” *JEP*, vol.1, Issue 1&2. A Lecture Delivered at the New York Public Library The Gilbert A. Cam Memorial Lecture Series October 14, 1994 by Kenneth Arnold. <https://doi.org/10.3998/3336451.0001.113>

Ponsati Obiols, A. (2010). “La Red de Bibliotecas del CSIC: 20 años de coordinación bibliotecaria.” Comunicación presentada en las IV Jornadas de Bibliotecas de Defensa, Madrid 6, 7 y 8 de octubre de 2010. <http://hdl.handle.net/10261/28491>

Ponsati Obiols, A. (2019). “Bibliotecas del CSIC y su aportación al desarrollo de la Ciencia Abierta.” Comunicación presentada en las V Jornadas de Análisis de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC. Madrid 28-29 de noviembre de 2019. Resumen de la intervención por Amparo Almero en *Enredadera* 34, 10-11 (2020). <http://hdl.handle.net/10261/200590>

## “Repository Everywhere”: El impacto del confinamiento en DIGITAL.CSIC

Isabel Bernal

[isabel.bernal@bib.csic.es](mailto:isabel.bernal@bib.csic.es)

Oficina Técnica de Digital.CSIC.

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)

Madrid

Hace años se puso de moda la expresión “Library Everywhere” para hacer referencia a la estrategia por la cual las bibliotecas ponen a disposición de sus usuarios sus colecciones y servicios a través de diversos formatos, canales y espacios. El confinamiento de los últimos meses ha puesto de manifiesto que el mismo concepto podría trasladarse al mundo de los repositorios. Así, “Repository Everywhere” podría significar, por un lado, el papel más que significativo que están jugando los repositorios en acelerar la comunicación de resultados preliminares sobre investigaciones Covid-19 y, por otro lado, la capacidad que la comunidad global de repositorios ha tenido para seguir alimentándose de nuevos resultados de investigación y para seguir ofreciendo servicios de apoyo al acceso abierto a la investigación.

En DIGITAL.CSIC el confinamiento no solo no ha paralizado el trabajo, sino que lo ha acentuado. La carga de nuevos resultados de investigación CSIC en el repositorio institucional ha experimentado un record de crecimiento que puede explicarse gracias a diversos factores. Primero, la facilidad de conectarse al repositorio desde casa para seguir depositando contenidos ha sido generalizada dentro de la comunidad bibliotecaria institucional, y segundo, la puesta en marcha de la estrategia para dar apoyo a la comunidad de investigadores CSIC en el cumplimiento del mandato de acceso abierto en vigor en el CSIC desde abril de 2019 coincidió con el inicio del estado de alarma.

Algunos datos evidencian este crecimiento: desde enero a junio de 2020 se depositaron en DIGITAL.CSIC algo más de 18.000 nuevos resultados de investigación CSIC, en su mayoría producción afectada por el mandato institucional de acceso abierto. Esta cifra semestral asemeja mucho al total anual de nuevos contenidos que suelen depositarse en DIGITAL.CSIC y es un hito muy destacado. DIGITAL.CSIC crece más, más rápido y además con una participación muy incrementada de la Red de bibliotecas CSIC. En el rendimiento de carga de nueva producción científica CSIC en el primer semestre de 2020 destacan los totales mensuales de marzo y abril que suponen además hitos mensuales (con 3.700 y 3.800 nuevos items, respectivamente). Como resultado, a fines de abril DIGITAL.CSIC superó los [200.000 items en su infraestructura](#), entrando en el grupo de grandes repositorios de investigación a nivel europeo. Estos datos han sido gracias al esfuerzo de la comunidad bibliotecaria CSIC que redobló su trabajo con el repositorio institucional durante los meses más duros del confinamiento y a la cooperación de los investigadores del CSIC.

Durante estos meses de confinamiento la actividad externa hacia DIGITAL.CSIC también ha sido muy intensa. La infraestructura del repositorio ha recibido unos 8 millones de descargas en el primer semestre del año, con picos de consultas en los meses de marzo y mayo, con casi millón y medio de descargas cada mes. Esta tendencia va en línea con el creciente uso que a nivel global se hace de los contenidos y servicios que ofrecen los repositorios de acceso abierto: se han convertido, por derecho propio, en un pilar fundamental del sistema de comunicación científica actual.

Además de estos hitos muy significativos, DIGITAL.CSIC ha seguido avanzando en el resto de su agenda de trabajo: abrimos en marzo, inmediatamente después del inicio del

estado de alarma, una [Colección Especial](#) para organizar, describir y dar acceso abierto a los resultados de investigación CSIC actuales y pasados sobre la familia de coronavirus en general y Covid-19 en particular. Gestionada desde la Oficina Técnica de DIGITAL.CSIC, un amplio sistema de alertas nos permite estar al día de las nuevas investigaciones que van surgiendo en el CSIC y las vamos abriendo a la comunidad global. Sus contenidos han recibido más de 1.700 descargas en los últimos meses, destacando la repercusión del [Informe sobre transmisión en Piscinas y Playas del CSIC](#).

Por otro lado, otro aspecto a destacar es la participación de DIGITAL.CSIC en diversas iniciativas encaminadas a hacer que la Nube Europea de Ciencia Abierta (EOSC en sus siglas en inglés) sea una realidad. En este sentido, a lo largo de los próximos meses se irán materializando nuevos servicios en torno a la gestión de datos de investigación en el repositorio (la reciente implementación de [SCHOLIX](#) es una avanzadilla) así como nuevas herramientas para organizar eventos formativos.

## Buscador de impactos y políticas de acceso abierto de las Revistas de Humanidades y Ciencias Sociales del CCHS

Sonia Jiménez Hidalgo, Sylvia Fernández Gómez, Gloria Lence Pérez y José Pablo Moragón

[cchs\\_servicios.tnt@cchs.csic.es](mailto:cchs_servicios.tnt@cchs.csic.es)

Departamento de Apoyo a la Investigación y Departamento de Tecnología.  
Biblioteca Tomás Navarro Tomás. Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS-CSIC)  
Madrid

### INTRODUCCIÓN

El mandato de acceso abierto del CSIC publicado en abril de 2019 refleja el compromiso de la institución para poner a disposición de la comunidad científica nacional e internacional, de forma libre y gratuita, las publicaciones de sus investigadores y los datos de investigación asociados a ellas. Esta nueva exigencia obliga al investigador a plantearse, antes de publicar, dónde debe hacerlo, teniendo en cuenta tanto la política editorial de las revistas y editoriales respecto al acceso abierto, como su impacto y valoración en las diferentes plataformas de evaluación.

Con el objetivo de facilitar esta búsqueda activa de publicaciones que se ajusten a las exigencias del CSIC y a los deseos de los autores, la biblioteca Tomás Navarro Tomás del CCHS consideró necesario desarrollar una herramienta que permitiera buscar los impactos y las políticas editoriales de acceso abierto de las revistas de humanidades y ciencias sociales (HHCCSS). La biblioteca ha aprovechado el confinamiento debido a la pandemia del COVID-19, para dar un impulso final a esta herramienta y tenerla completada y testada para el verano de 2020.

Este buscador va dirigido fundamentalmente a los investigadores del CCHS, aunque los investigadores de otros centros e institutos de HHCCSS del CSIC pueden también beneficiarse de ella a la hora de seleccionar una revista en la que publicar.

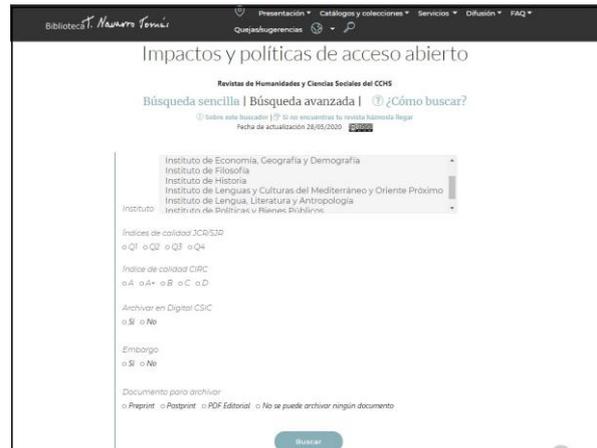
El desarrollo del trabajo se ha centrado en cuatro puntos:

1. Análisis de las necesidades y de las herramientas disponibles (conCIENCIA), y formulación del objeto del buscador
2. Definición y creación de la estructura de la base de datos
3. Análisis de la política editorial de acceso abierto (AA) de cada una de las revistas
4. Análisis de la valoración de la revista en las distintas plataformas de evaluación, primando aquellas utilizadas por las agencias en la evaluación de la actividad investigadora de los científicos.

### RECOPIACIÓN DE LAS REVISTAS: FUENTE

Para seleccionar las revistas que integran la base de datos en la que se apoya el buscador, se ha partido, en un primer momento, de la base de datos interna del CSIC, conCIENCIA, de donde la biblioteca vuelca las publicaciones en Digital.CSIC. Los investigadores están obligados a registrar en conCIENCIA toda su producción científica para que la institución realice anualmente la evaluación de sus institutos y centros de investigación. Se han tomado de conCIENCIA todas las revistas en las que han publicado los institutos del CCHS entre los años 2013-2019 (Instituto de Filosofía, Instituto de Economía, Geografía y Demografía, Instituto de Lenguas y Culturas del





La búsqueda avanzada, permite realizar consultas combinando criterios de política editorial de AA (especialmente para el repositorio Digital.CSIC) y de evaluación de las publicaciones. Permite combinar los siguientes criterios:

- Instituto: instituto/s del CCHS (incluido IEDCYT).
- Índices de calidad JCR/SJR: se puede buscar por un cuartil para las dos plataformas (combinadas).
- Índice de calidad CIRC: se puede buscar por uno de los valores (A, A+, B, C, D, E).
- Archivar en Digital CSIC: al marcar **SÍ**, mostrará las revistas que permiten depositar sus artículos en Digital.CSIC sin coste. *Se especificará si el permiso aplica solo a autores CSIC.*
- Embargo: indica si las revistas tienen algún tipo de embargo para depositar los artículos en Digital.CSIC.
- Documento para archivar: permite seleccionar la versión del artículo que se puede archivar en un repositorio institucional.

## POLÍTICA EDITORIAL DE LAS REVISTAS SOBRE AUTOARCHIVO EN REPOSITARIOS INSTITUCIONALES

Para obtener la política editorial de las revistas incluidas en la base de datos, se ha recurrido a las páginas web de cada revista o de la editorial a la que pertenece (en el caso de grandes grupos editoriales como Brill, Elsevier, SAGE, etc.).

Aquellas revistas que no mencionan si autorizan el autoarchivo en general o al menos en un repositorio institucional, han sido contactadas por correo electrónico con el fin de solicitar la autorización de autoarchivo en Digital.CSIC para los autores de la institución. Las respuestas positivas (y también las negativas) se han archivado en el Gestor de la base de datos, en el que se ha habilitado la posibilidad de subir el pdf con la autorización. En los casos en los que no se ha obtenido respuesta (alrededor de un 50%) se tiene planeado hacer seguimiento en el futuro.

Aunque no es visible para los usuarios, en la base de datos se ha recogido el nombre de la editorial o de la institución que publica la revista y el enlace a la página en la que aparece la política de la revista. También se ha recogido la fórmula de reconocimiento que las revistas o editoriales exigen que se incluya en el repositorio, como ayuda a los bibliotecarios y las licencias, en caso de tenerlas (por ejemplo, las Creative Commons).

## EVALUACIÓN DE LA REVISTA

Se han tenido en cuenta las principales plataformas utilizadas por las agencias de evaluación para valorar los sexenios de investigación (CNEAI). Se ofrece información sobre: SJR, JCR, Índice h, CIRC, ERIH, CARHUS, MIAR y Sello Fecyt. La base de datos está preparada para incorporar o dar de baja algunas de estas plataformas, de acuerdo con los cambios que se puedan ir produciendo en las agencias de evaluación.

Aunque la incorporación de revistas es continua, la revisión completa de la base de datos se realizará una vez al año, coincidiendo con la publicación de los resultados de JCR y SJR (es decir en los meses de verano). La fecha de actualización que aparezca en la página de portada del buscador corresponderá a esta revisión. En este mes de julio, se está ya realizando la primera actualización.

## VISUALIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Una vez localizada la revista o revistas que se desea consultar, al hacer click sobre el título se abrirá una ficha en la que se mostrará la información completa de la revista, tal como se puede ver en la imagen siguiente:

**Impactos y políticas de acceso abierto**

**Información detallada de la revista**

Volver

**Revista:** Arbor  
**ISSN:** 0210-1963  
**Instituto(s) que ha(n) publicado en la revista:** IFS; IH; ILLA; ILC; IPP; IEGD; CCHS

*Datos de Acceso Abierto*

Archivar en Digital CSIC	Revista con embargo	Período de embargo	Versión del trabajo
Sí	No	n/a	Pdf editorial

*Datos de evaluación de la revista*

Cuartil JCR	Cuartil SJR	Índice h	CIRC	ERIH	CARHUS	MIAR	Google Scholar	Sello FECYT
No evalúa	Q2, Q3	12	B; A	Sí	C, D	11	6	Sí

Volver

## EL FUTURO DEL BUSCADOR

Como se ha mencionado anteriormente, el objetivo de esta herramienta es permitir a los investigadores recabar información sobre las revistas en las que desean publicar, para tomar una decisión informada a la hora de elegir una revista. En nuestras conversaciones con los investigadores, hemos detectado que, aparte de resultarles complicado conocer y entender las políticas de acceso abierto de las revistas, hay un cierto nivel de confusión con la terminología y con las opciones que existentes para publicar en AA en revistas de impacto. Confiamos en que esta herramienta clarifique

algunas de estas dudas y les permita ser más autónomos a la hora de tomar decisiones para cumplir con el mandato del CSIC sin sacrificar sus objetivos de investigación.

Si el buscador les resulta satisfactorio, esperamos que ellos mismos se impliquen en su crecimiento y mejora para que el número de revistas se incremente cada año.

Enlaces de interés:

[Impactos y políticas de acceso abierto. Revistas de HHCCSS. Buscador Infografía del buscador](#)



## El servicio de acceso remoto a los recursos electrónicos supera el estado de alarma por la COVID-19

Gaspar Olmedo

[gaspar.olmedo@csic.es](mailto:gaspar.olmedo@csic.es)

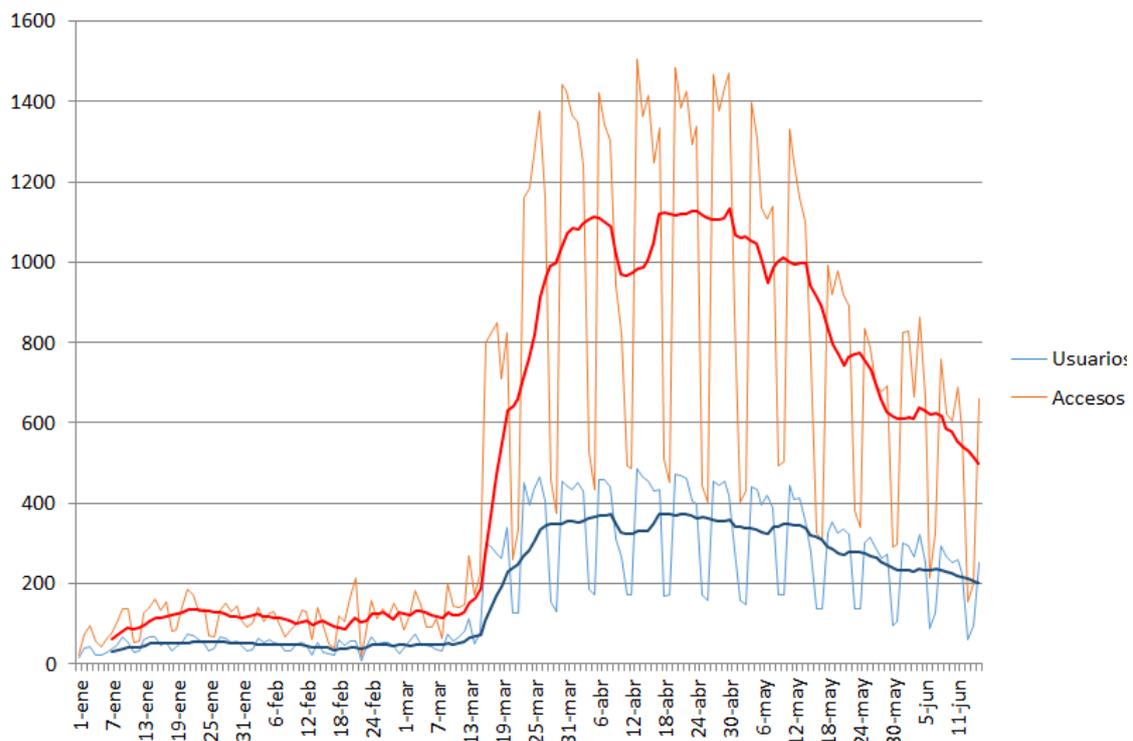
Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)  
Sevilla

Inmaculada Ramos

[inma.ramos@bib.csic.es](mailto:inma.ramos@bib.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)  
Madrid

El sábado 14 de marzo de 2020 el Gobierno de España decretó el estado de alarma para hacer frente a la expansión del virus que provoca la COVID-19, y como consecuencia de ello a partir del siguiente lunes, con la mayoría de los investigadores del CSIC trabajando desde sus casas, el acceso remoto a los recursos electrónicos se disparó, incrementándose su uso rápidamente hasta alcanzar su máximo durante la primera semana de abril.



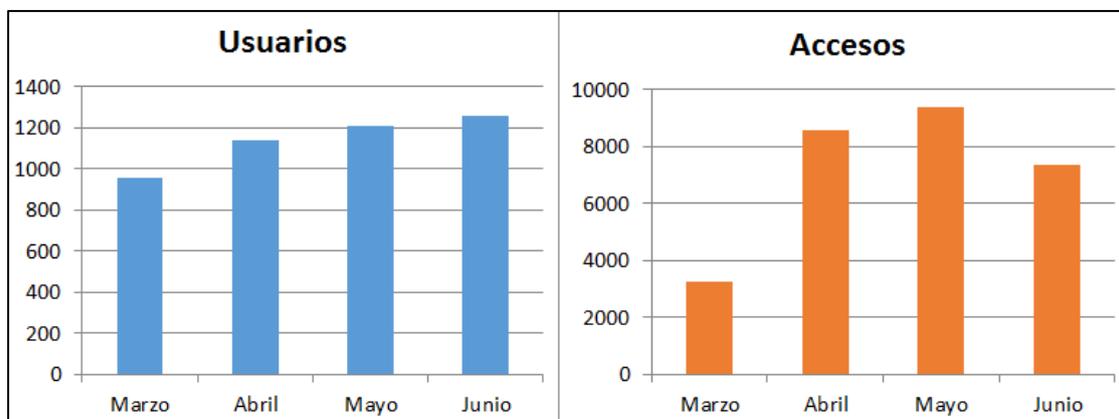
Gráfica 1. Número diario de usuarios y accesos del servicio PAPI entre el 1 de enero y el 15 de junio de 2020. Se representan también las medias móviles de 7 días para anular el efecto de los fines de semana y ver con mayor claridad las tendencias.

El número diario de usuarios del [servicio PAPI](#) de acceso remoto en días laborables durante el mes de abril, el momento en que este servicio estuvo sometido a mayor presión, se multiplicó por ocho con respecto a sus valores normales y el número de accesos se multiplicó por diez. Este ritmo se ha ido relajando progresivamente conforme avanzaban las etapas del desconfiamento, pero aún en la primera quincena de junio el número de usuarios y de accesos quintuplicaban a los de un día normal.

	1 ene - 13 mar	15-31 mar	1-30 abr	1-31 may	1-15 jun
<b>Usuarios</b>	56	377	447	355	256
<b>Accesos</b>	134	1086	1378	1003	671

Tabla 1. Media diaria de usuarios y accesos en días laborables del servicio PAPI en diferentes períodos de 2020

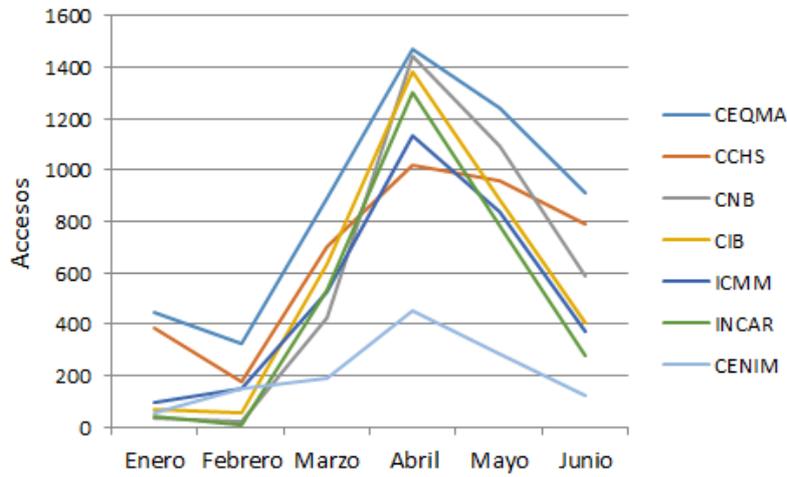
Por una coincidencia afortunada URICI había puesto en marcha a finales de febrero una nueva herramienta denominada [Lean Library](#). Se trata de un complemento de los navegadores que guía a los investigadores de forma automática hacia los textos completos a través del servicio PAPI cuando se encuentran en la web de un proveedor suscrito por el CSIC. Al igual que ha sucedido con PAPI, el uso de Lean Library ha sido masivo durante el estado de alarma. Aunque en esta ocasión no tenemos datos previos con los que compararlos, los datos de uso durante el período de confinamiento son elocuentes, sobre todo si tenemos en cuenta que se trata de una aplicación que acababa de ponerse en marcha y que prácticamente no había tenido tiempo para ser difundida.



Gráfica 2. Número mensual de usuarios y accesos de Lean Library entre marzo y junio de 2020.

Otro aspecto interesante ha sido el cambio en el patrón de uso del acceso remoto por los distintos centros. Los usuarios de centros que ya hacían un uso regular del servicio (como por ejemplo entro de Ciencias Humanas y Sociales, Centro de Química y Materiales de Aragón, Instituto de Ciencia de Materiales de Madrid y Centro Nacional de Investigaciones Metalúrgicas) en general han incrementado su uso, aunque en muy diferentes proporciones, y a ellos se han unido otros centros que antes lo utilizaban poco y ahora se han situado entre los de mayor uso, especialmente el Centro Nacional de Biotecnología y el Centro de Investigaciones Biológicas, muy directamente implicados en la investigación sobre el coronavirus SARS-CoV-2. Encontramos aquí un aspecto muy concreto en el que la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC está contribuyendo a la lucha contra la COVID-19.

Durante estos meses de uso intensivo la respuesta del servicio de acceso remoto está siendo muy satisfactoria, y ello a pesar de que en principio el servicio no se había dimensionado para esta intensidad de uso. El servicio se ha mostrado muy robusto, no se ha interrumpido en ningún momento y las incidencias reportadas por los usuarios, aunque como es lógico han sido numerosas, se han mantenido en un número muy aceptable. En abril se atendieron 22 consultas de usuarios, cuando el número normal es de unas nueve consultas al mes.



Gráfica 3. Uso del servicio PAPI por parte de algunos centros del CSIC seleccionados entre enero y junio de 2020

Como en otros muchos aspectos está por ver si esta crisis producirá un cambio permanente en los hábitos de uso del servicio de acceso remoto por parte de los investigadores, pero creemos que al menos ha servido para poner de manifiesto que se trata de un servicio esencial que ha superado con buena nota la prueba de esfuerzo a la que se ha visto sometido como consecuencia del estado de alarma provocado por la COVID-19.



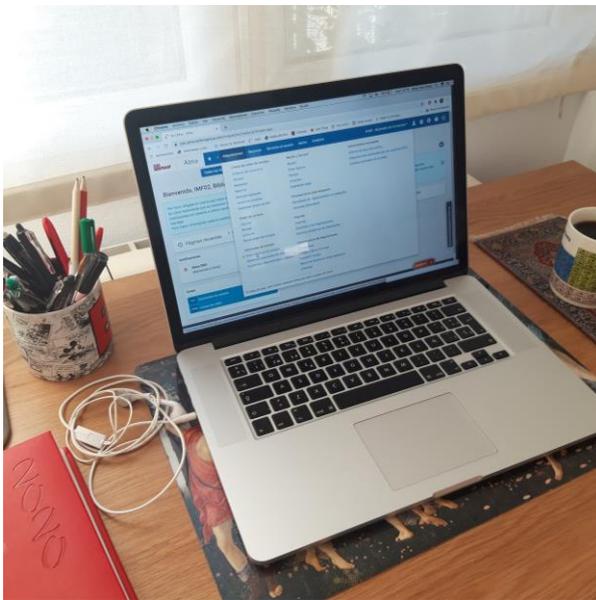
## Reflexiones tras el confinamiento

Marta Ezpeleta

[ezpeleta@imf.csic.es](mailto:ezpeleta@imf.csic.es)

Biblioteca. Institución Milá y Fontanals de Investigaciones en Humanidades (IMF-CSIC)  
Barcelona

Tres meses después del cierre obligado de las bibliotecas y del confinamiento del personal tras la declaración del estado de emergencia por la covid-19, cuando apenas empezamos a reabrir los servicios presenciales, acudimos a nuestros centros de trabajo con la percepción de hallarnos ante un nuevo escenario en el desarrollo de nuestra actividad profesional, así como en nuestro entorno social con nuevos hábitos de interacción impuestos para la contención de la pandemia.



La pandemia nos ha golpeado duramente, nos ha mostrado nuestra vulnerabilidad, pero también nuestra capacidad de adaptación.

En tiempo récord hemos trasladado la oficina a nuestras casas desde donde hemos tenido que afrontar el reto de proseguir en solitario las tareas técnicas y de gestión de la biblioteca, a la vez que dar respuesta a los usuarios reconfigurando nuestros servicios.

Las bibliotecas venimos ofreciendo desde hace años servicios virtuales en torno a contenidos digitales. El hecho de que hoy día la mayoría de hogares están tecnológicamente equipados y conectados a la Red nos ha facilitado enormemente retomar la mayoría de

nuestras tareas, obviamente, no relacionadas con la gestión de la colección física, en la misma forma que las ejercemos en el centro, si bien, pronto pudimos comprobar la imposibilidad de poder acceder a nuestros archivos locales al no poder habilitar escritorios virtuales. Afortunadamente, gran parte de la documentación interna de la biblioteca reside en carpetas compartidas en el servidor local al que pudimos acceder mediante la instalación de un programa cliente de acceso remoto con conexión segura.

La mayor parte de trabajos técnicos y de servicios a los investigadores se desarrollan desde aplicaciones que trabajan en servidores o en la nube con una interfaz web. El cambio al sistema ALMA ha resultado esencial para poder seguir con las descripciones bibliográficas, gestionar el préstamo personal y las solicitudes de compra; desde GTBbib hemos atendido las peticiones de préstamo interbibliotecario de documentos electrónicos. En Digital CSIC, se ha aprovechado este período para hacer un rastreo de publicaciones no archivadas de autores de la IMF y aumentar la carga de registros en el repositorio, a la vez que se ha hecho un gran avance en la elaboración de perfiles de grupos y proyectos de investigación para el repositorio. Hemos recibido y dado respuesta a las consultas que nos han llegado a través del correo electrónico, mantenido las noticias en la página web de la biblioteca y en el Facebook de la Institución.

En consecuencia, hemos afrontado el trabajo en una situación excepcional, sin precedentes, y dado una rápida respuesta a los usuarios manteniendo unos servicios

virtuales básicos apoyados en una gran colección de recursos electrónicos disponibles en la Biblioteca Virtual.

Gracias a las numerosas iniciativas por parte de grandes editoriales que han puesto en abierto muchos de sus contenidos, no solo relativos a la covid-19, o han ofrecido períodos de prueba gratuitos más amplios con motivo de la emergencia sanitaria, hemos activado el acceso a recursos complementarios de interés como son las enciclopedias de música *Die Musik in Geschichte und Gegenwart* (MGG) y *RILM Music Encyclopedias* o a la plataforma de recursos históricos medievales *Bloomsbury Medieval Studies*.

Aun así, el cierre de una biblioteca de humanidades, con una colección impresa tan extensa de la que tanto dependen nuestros usuarios como demuestran las elevadas cifras de circulación, y la imposibilidad de acceder a sus recursos bibliográficos, ha supuesto para los investigadores una gran limitación en su trabajo, evidenciando una cuestión de fondo como es que un gran número de obras publicadas en la segunda mitad del siglo pasado no se encuentran digitalizadas en las plataformas comerciales. Estas obras, muchas de ellas descatalogadas o difíciles de conseguir, se siguen consultando y referenciando y, con frecuencia, sólo están disponibles en bibliotecas especializadas como la nuestra.



En estos meses de confinamiento en los que hemos vivido hiperconectados trabajando, asistiendo a videoconferencias, realizando formaciones online, han tenido lugar una serie de hechos que no son nuevos, pero sí se han consolidado:

- los contenidos académicos que han circulado y a los que hemos tenido acceso han sido digitales, frente a los recursos impresos locales
- las redes sociales han sido los principales canales de información
- hemos alcanzado la "triple deslocalización" de los agentes de la información: la de la información, la de los usuarios y, por último, lo estamos comprobando, la del bibliotecario
- el consumo de productos digitales y empleo de TIC ha sido masivo, se ha extendido a casi todas las capas sociales y a personas de todas las edades

Una serie de hechos que, sin duda, constatan que nos movemos ya en un entorno plenamente digital, que nos fuerzan a repensar nuestra biblioteca y evaluar el nivel de preparación para desenvolvemos en este medio; a rediseñar los servicios a todos los niveles; a buscar nuevos formatos de difusión de la colección; replantear el desarrollo de la colección impresa o promover nuevos proyectos estratégicos de digitalización.

En un periódico local recientemente aparecía un artículo de reflexión en torno al futuro que nos espera tras la covid-19 donde destacaba como tendencia dominante la que indica que "la sociedad será digitalizada, o no será [...] la digitalización será la seña de identidad del siglo XXI"<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Moratinos, M.A. (16 jun. 2020). Humanización Versus Digitalización. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200616/481787465782/humanizacion-digitalizacion.html>

Las bibliotecas hace tiempo que emprendieron ese camino para la preservación, conservación y difusión de sus colecciones patrimoniales; en esa dirección tenemos que seguir avanzando.



## SIMURG, un viaje desde el confinamiento

Alexandra López

[sandra@bib.csic.es](mailto:sandra@bib.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)

Madrid

*«No vaciles nunca en irte lejos, más allá de todos los mares, de todas las fronteras, de todos los países, de todas las creencias».*

Amin Maalouf

¡Qué valiosos son los viajes! En un viaje no solo hallamos rincones inimaginables, ensanchamos conocimiento y tolerancia, sino que, incluso, nos descubrimos a nosotras y nosotros mismos y crecemos un poquito más. Son tan importantes como esas sonrisas que se aprecian milésimas de segundo en unos ojos antes de que se dibujen en unos labios, y que tan esenciales nos son hoy esas milésimas de segundo cuando cualquier gesto se nos queda oculto, velado, detrás de una mascarilla.

Por tanto, los viajes, ya sean reales o imaginados, hay que hacerlos.

Y es que el paisaje a nuestro alrededor ha cambiado. Desfiles de bocas tapadas, gestos esquivos y protocolos que, más o menos, se han instalado en nuestra cotidianidad.

Hace tres meses cerrábamos nuestras puertas, como portones de castillos medievales, ante el invasor, queriendo recuperar lo que, sin darnos cuenta, estábamos perdiendo; e intentamos, con reconocido éxito que, en nuestros reductos particulares, se mantuvieran los ritmos de trabajo, los servicios y tareas: hallar, de alguna manera, la calma en el caos.

Desde la *República independiente de mi casa*, he seguido alimentando al portal [Simurg](#) con nuevos fondos y, ya que las circunstancias lo han permitido, también mejorando los ya existentes, buscando la manera de que la ausencia física en las instalaciones de la URICI fuera menos ausente.

Y estar centrada en el pasado, me ha permitido forjar aún más el pensamiento de que no hay mejor maestra que la Historia y, a la vez, mayor bálsamo en los momentos más difíciles, y que es hermoso encontrar este bálsamo en este o aquel libro; en esta o aquella carta, o en este o aquel dibujo o fotografía. Y con ellos, allí cuando no nos era posible viajar ni salir de casa, poder movernos a través de sus palabras o de sus colores.

En un momento donde han proliferado las series centradas en el tiempo como personaje protagonista y nos surgen un sinfín de preguntas, muchas de ellas sin respuesta (*¿cómo es?, ¿qué es?, ¿podemos controlarlo?*), durante el confinamiento he disfrutado de sacar del yacimiento arqueológico que es Simurg aquellos documentos que nos daban el aire fresco que necesitábamos o que, al menos, nos hacía bien.

Y, así, poquito a poco, día a día, Simurg nos condujo, ¡nada menos!, que a los [témpanos del Lago Argentino](#) en la Patagonia a una visita a la ciudad de [Joppa](#) desde el mar o sorprendimos a los lugareños de un [arrabal en Alicante](#).



*Joppa from the sea (ca. 1930)*

No nos faltaron las compras en un [mercado de curiosidades](#) de Pekín y nos inmiscuimos en las tareas de un [artesano de cuero](#) o en el faenar agotador del [campo](#).



“Comercio de curiosidades: tienda de objetos de arte e industria en Pekín”,  
*El mundo en la mano (1878)*

Hemos sido parte de la Comisión Científica del Pacífico, tímidamente, viajando a través de parte de su documentación con la que nos enterábamos, junto a Marcos Jiménez de la Espada, del [origen de un ídolo Huaqui](#) y del alfabeto que aparecía en él; hacíamos una visita al Museo Arqueológico Nacional para echar un vistazo a los [vasos peruanos](#) y damos una vuelta, para desperezar las piernas del trabajo, por la [Plaza de San Juan de Dios](#), acompañando a los integrantes de la Comisión en su estancia en Cádiz.

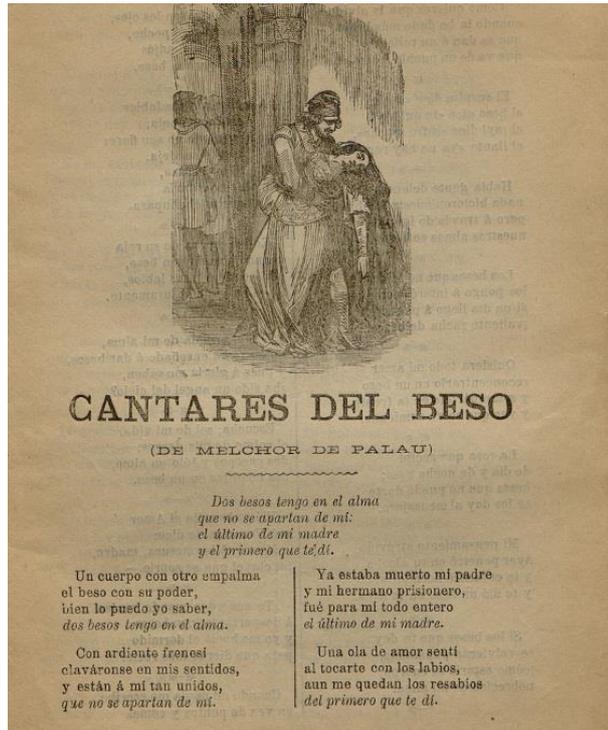
Entre nuestras actividades con las que difundimos la diversidad de documentos que se albergan en Simurg, rompimos el protocolo de mantener la distancia social y nos arrancamos con unos [Cantares del Beso](#) para amenizar la distancia. Y también tuvimos

tiempo de bailar con los [sacerdotes de Odji-Gonghen en la fiesta de los cereales](#) y, después, tomar un descanso escuchando el arrullo del agua bajo el [Pont de la Capela](#).

Podríamos decir que no hemos parado.

Sin embargo, este tiempo de confinamiento también me ha permitido realizar viajes “de inmersión” dentro de los tesoros que se encuentran en Simurg, difundiendo su historia y la riqueza de su documentación a través de la serie *Simurg Temático*. De estos viajes inmersivos han salido durante el confinamiento noticias breves sobre la historia del incunable [Liber Chronicarum](#) (1493) y sobre la [riqueza epistolar](#).

Y tras estos viajes, una vez de vuelta a la *realidad* y comenzando la “nueva normalidad”, soy consciente de que todo viaje ha de ser atestiguado y dejar constancia de forma más gráfica y visual, pero eso ya... eso ya es otra historia.



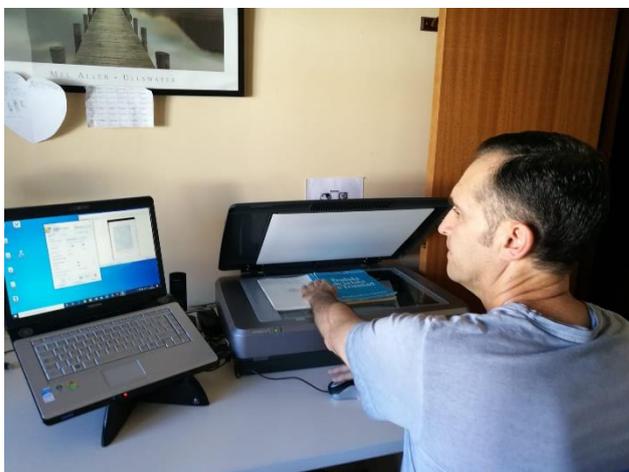


## El confinamiento: una experiencia de superación y una oportunidad de acercamiento para los trabajadores de la Biblioteca Americanista de Sevilla

Marina Gómez, Inmaculada Martín, Alicia Sánchez, Juan Gutiérrez y Agustín Moreno  
[marinagomez@rebis.csic.es](mailto:marinagomez@rebis.csic.es)  
Biblioteca Americanista de Sevilla (REBIS-BAS-CSIC)  
Sevilla

Las personas que trabajamos en la Biblioteca Americanista de Sevilla (BAS) no hemos dejado de hacerlo desde que el pasado 13 de marzo nos indicaron que debíamos permanecer en casa hasta nuevo aviso. Las cuatro personas que actualmente formamos el grupo humano que trabaja en esta biblioteca, hay una quinta compañera que no está en activo, establecimos, casi sin darnos cuenta una dinámica semanal de videollamadas cada dos días, de manera que todas las semanas nos hemos reportado los avances, las dificultades y sobre todo, nos hemos dado aliento y ánimo cuando veíamos que el encierro se prolongaba. La parte humana de nuestro equipo de trabajo ha sido fundamental para poder seguir nuestro día a día de forma animosa, solos, pero no en soledad y haber seguido siendo productivos.

Las tareas se han tenido que adaptar al no poder acceder a nuestros ordenadores de trabajo por acceso remoto. Ciertamente es que nos llevamos claves, documentos de trabajo a casa, y también el que el uso de los correos electrónicos como archivo nos han facilitado parte de nuestros trabajos. La BAS ha seguido alimentando las redes sociales ([twitter](#) e [instagram](#)), con especial éxito en el caso de la primera gracias a haber contribuido a la difusión de las [Jornadas Virtuales de Historia de América](#). Se ha continuado con [Digital.CSIC](#) introduciendo trabajos de los investigadores de la EEHA así como difundiendo en twitter. Se preparó y publicó un [marcapáginas con motivo del Día Internacional del Libro](#) (23 de abril). Se ha seguido poniendo la obra del mes en la web, aunque al no tener acceso remoto se han tenido que describir obras distintas a las planificadas y ya preparadas. Se ha terminado la selección de las obras para adquirir en este año 2020 y se ha hecho el pedido en firme tras la solicitud de los tres presupuestos necesarios. Se ha redactado un Plan de Gestión de Desastres que es el desarrollo necesario del [Plan de Gestión de Conservación, Preservación... que consiguió el Primer Premio de Calidad del CSIC](#). Se han buscado obras de esta biblioteca ya digitalizadas en internet para introducir en nuestros registros bibliográficos la etiqueta 856 y así, también, descartarlas de la posible digitalización por parte de SIMURG. Se terminó de preparar el Excel de obras que se espera poder enviar a SIMURG lo antes posible. Al no tener acceso remoto fue necesario cerrar el PI para las solicitudes externas, las de nuestros



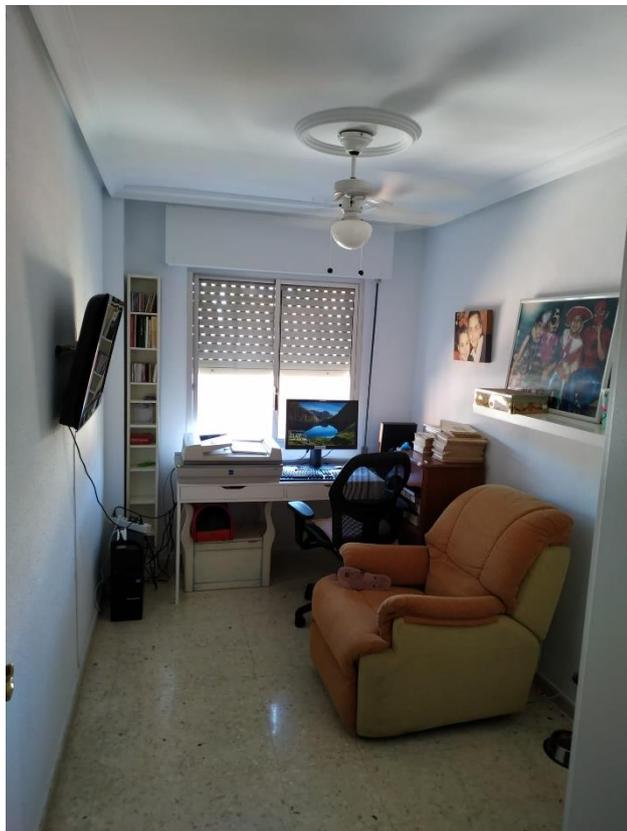
investigadores las hemos incluido nosotros y hemos hecho cuantas renovaciones han sido necesarias para tener en consonancia las fechas de los préstamos interbibliotecarios con ALMA. Además, por su puesto, hemos continuado atendiendo cuestiones bibliográficas o de información general, así como correos electrónicos de otras bibliotecas, etc. Aprovechando el encierro dos compañeros de la BAS han realizado, respectivamente, dos cursos de SEDIC, uno sobre catalogación de fondo antiguo y otro

sobre cuestiones de digitalización. De la misma forma, todo el equipo de la biblioteca ha comenzado a formarse sobre RDA utilizando el material que la BNE ha publicado en su web. Gracias al apoyo constante de la URICI se ha hecho la carga de las compras del 2020 de manera que, buscando el registro en otras bibliotecas o bien, localizando datos a través del ISBN, se están haciendo catalogaciones breves pero correctas que se ampliarán cuando podamos recibir y procesar físicamente los libros. De la misma forma, se sigue con la digitalización de libros publicados por la imprenta que había en la EEHA y de la revista *Estudios Americanos*.

Esta publicación, [Estudios Americanos](#) (1948-1961) se realizó en la imprenta de la EEHA viendo la luz un total de 111 volúmenes. En octubre del 2018 la BAS, consciente de la importancia científica de los artículos contenidos en esta publicación, así como del continuo e imparable deterioro de su papel, y animados por una investigadora que la estuvo consultando meses antes, comenzó a digitalizar con sus propios medios técnicos y de personal [Estudios Americanos: revista de síntesis e interpretación](#).

Durante los meses del año 2018 se digitalizaron 11 números, a lo largo del 2019 se digitalizaron 50 y durante el presente año, antes del confinamiento que comenzó el 16 de marzo, se habían digitalizado 71. Durante parte del confinamiento se han digitalizado más de 10 volúmenes. Este ritmo nos lleva a pensar que es probable lograr nuestro objetivo, que toda la colección esté accesible a lo largo del 2020.

Todos los números, una vez pasado el OCR para permitir buscar por texto, se suben a [Digital.CSIC](#), de manera que el acceso es mundial y con un valor añadido que los investigadores dan hoy en día por hecho, localizar información realizando búsquedas por palabras. La importancia y entidad de esta revista han hecho conveniente constituir una [colección propia](#) dentro del repositorio institucional.



La importancia de esta revista a nivel de investigación, el hecho de ser patrimonio del CSIC y el haber interiorizado la digitalización como una de las tareas fundamentales de la Biblioteca Americanista de Sevilla, ha hecho que durante el confinamiento debido a la COVID-19, y fundamentalmente durante el tiempo adicional que en nuestro caso debemos seguir teletrabajando por obras en el edificio donde se encuentra la Biblioteca, se hayan puesto los medios necesarios para poder continuar con esta tarea. Los dos compañeros que, junto con otras muchas tareas, se encargan de la digitalización –tanto de las monografías que se publicaron en la imprenta de la EEHA como de la revista *Estudios Americanos*—se llevaron el trabajo a sus casas para no ralentizar ni paralizar el acceso libre, gratuito y de gran interés de estas obras fundamentales del americanismo. Han preparado en sus casas habitaciones especialmente dedicadas a este trabajo, puesto que los escáneres ocupan bastante espacio y no pueden ponerse en cualquier sitio. No se puede decir mucho más para mostrar el grado de implicación que tienen con su trabajo.

El objetivo del 2020 con respecto a *Estudios Americanos* es, como venimos diciendo, terminar la digitalización y conseguir colgar los 111 números de forma libre en [Digital.CSIC](#). Actualmente hay accesibles 65 números, se han digitalizado 16 más a los que hay que pasarles el OCR y creemos que en los siguientes meses del año se podrá terminar la colección completa. Digitalizar en casa es un esfuerzo más puesto que ni los medios ni la ergonomía pueden ser los mismos, pero según las estadísticas de acceso a los distintos números de Digital.CSIC, es un esfuerzo que tiene su recompensa, es una publicación realmente utilizada.

La conclusión de este trabajo de digitalización es que acercar la información y la documentación de manera digital, sobre todo cuando no es posible de manera presencial en las actuales circunstancias, es nuestro mayor objetivo. A pesar del distanciamiento obligado, nunca hemos dejado de pensar en cómo seguir contribuyendo y trabajando por nuestros usuarios.

Los trabajos realizados durante el confinamiento, pues, han sido relativamente parecidos a los habituales pero con una inversión de tiempo mayor por no tener las condiciones óptimas que sí tenemos en nuestros puestos de trabajo, por circunstancias personales en ocasiones complicadas, por tener que solicitar a distintos compañeros que modificaran documentos en versiones anteriores por no tener en nuestros ordenadores personales programas actualizados, por no tener ordenadores y tener que trabajar con tabletas u otros dispositivos móviles, etc. Parte de estas situaciones han mejorado, lógicamente, con el acceso remoto que tenemos desde hace aproximadamente un mes. En nuestro caso, el teletrabajo por el encierro se ha visto ampliado por una obra en el edificio donde también se encuentra la Biblioteca. La dinámica de trabajo conseguida durante el encierro nos ha permitido organizarnos sin mayor problema para estos meses adicionales de teletrabajo. Dicho esto, todos y cada uno de los miembros de esta biblioteca están deseando volver a trabajar *in situ*, atender a nuestros usuarios y facilitarles toda la información que sabemos que necesitan para sus muchos trabajos en marcha. La cercanía en la atención, en nuestro caso, creemos, es un valor añadido, pero esperamos no haber dejado de transmitirla y poder volver a ella lo antes posible.



## 2020, un antes y un después

Miquel Àngel Plaza-Navas

[maplaza@dicat.csic.es](mailto:maplaza@dicat.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI-CSIC)

Barcelona

La humanidad ha sufrido ya unas cuantas pandemias a lo largo de su historia, como la peste negra en el s.XIV, la gripe española entre 1918-1920 o enfermedades como la viruela, el sarampión, el tifus, el VIH, etc. que se han llevado por delante millones de vidas y han alterado la rutina cotidiana de muchísimas más. ¿Quién se iba a imaginar que en pleno s.XXI, la era más tecnológica de nuestra historia, tendríamos que lidiar con algo similar? Lejos quedan también la gripe A de 2009 o la crisis del ébola, con los primeros contagios y fallecidos en España allá por 2014. ¡Qué frágil es la memoria! Seguramente casi no recordamos ya aquellos días delante de las pantallas para ver la evolución de aquellas epidemias... hace tan solo unos pocos años. Claro, la afectación fue realmente pequeña. Y, de repente, nos toca lidiar con una pandemia a nivel mundial de la que empezamos a saber algo a finales del 2019 y que hemos acabado conociendo y sufriendo como COVID-19 o, sencillamente, como coronavirus.

*¡Hala! ¡Todos para casa!*

Fue la instrucción que recibí el viernes 13 de marzo en mi puesto de trabajo. Tan solo unos días antes ni siquiera nos lo hubiéramos imaginado.



Los días previos ya fueron de cierto nerviosismo (¿guantes, mascarillas, geles hidroalcohólicos, distancia de seguridad ...?). Los primeros días, las primeras semanas de confinamiento fueron especialmente duras... la incertidumbre sobre lo que se podía y no se podía hacer, las noticias sobre la evolución de los contagios y... fallecidos, la total evidencia de desbordamiento de las instalaciones sanitarias, el titánico esfuerzo de los profesionales de la salud, problemas con el abastecimiento de algunos productos (en más de una ocasión no podía creer lo que estaba viendo en algún supermercado con los estantes vacíos de carne, conservas, pan, productos de higiene y limpieza, etc., ¡completamente vacíos!).

A nivel personal, familiar o social ha sido realmente *un antes y un después*. No se trata ya de memoria frágil, es que ni los más viejos de lugar recuerdan haber vivido algo igual. Sí que vienen a mi memoria historias que me contaban mis abuelos y mis padres de vivencias propias sobre enfermos de tuberculosis, tifus o tisis (o, vaya usted a saber qué enfermedad) en los años 40 y 50 (y posteriores), y cómo se “confinaba” a esos enfermos en sanatorios para recibir “curas o baños de aire sano” y, por desgracia, cómo algunos no lo superaban.

Lo que ha pasado y está pasando en 2020 es mucho más serio. Ha afectado al total de la población en nuestro país. Desde la declaración del estado de alarma, a mediados de marzo, hasta su finalización, a finales de junio pasado, millones de personas hemos

estado confinados en un grado u otro... y, por lo que se vislumbra en las noticias, no estamos libres todavía de nuevos brotes o rebrotes. ¡Cuidado con la memoria frágil!

Batallar con nuestros hijos para que continuaran con cierta normalidad hacia el final de su curso escolar/académico, acompañar a nuestros padres o abuelos para que la situación les afectara lo mínimo posible, apoyándoles en todo lo que necesitaran y, ellos, a su vez, animándonos sin saber muy bien cómo. Convivir en espacios reducidos durante mucho tiempo no es fácil.

Y, si encima, hemos sufrido la pérdida de familiares y amigos ... ¡uffffff! Para algunos ese antes y ese después ya no volverán a ser iguales.

A nivel laboral, creo que también podemos hablar de *un antes y un después*. Hace años que hablamos de digitalización de fondos y servicios en nuestra Red de Bibliotecas y Archivos. Me vienen a la memoria aquellos conceptos de “biblioteca híbrida” y “biblioteca digital” de los que empezamos a hablar hace ya dos décadas. Pero la pandemia ha sido una prueba de fuego de la estabilidad conseguida en nuestra Red. Gracias al trabajo realizado durante todo este tiempo por el (menguante) conjunto de profesionales que formamos parte de la Red hemos podido afrontar nuestro trabajo desde el confinamiento con una nota, diría yo, bastante alta.

Disponíamos de numerosos fondos digitalizados, de acceso a recursos electrónicos y a recursos en acceso abierto. La mayoría de nuestras bibliotecas y archivos han continuado ofreciendo servicios a distancia dentro de sus posibilidades. La Biblioteca Virtual y los catálogos, Digital.CSIC, los servicios del Plan100%Digital, el acceso remoto a los recursos electrónicos, el préstamo interbibliotecario ... han resistido la alta tensión a la que se han visto sometidos. Hemos acudido y explotado el correo electrónico, las videollamadas, las redes sociales, el compartir pantallas, enviar archivos... para comunicarnos entre nosotros y con nuestros usuarios.

Nos las hemos tenido que ingeniar para poder trabajar a distancia... adecuando espacios para ello en nuestros hogares, utilizando nuestros propios equipos informáticos (algunos ya algo vetustos) y unas redes de comunicación bastante precarias. Seguramente, hemos aprendido a compartirlo todo como nunca antes en nuestro propio hogar con nuestras propias parejas y nuestros hijos. Igualmente, hemos tenido que compartir espacios, recursos, tiempo, esfuerzo ... como nunca antes con los demás compañeros y compañeras de nuestra biblioteca o archivo, de las bibliotecas y archivos de nuestra Red y de otras instituciones. ¡Nos hemos apoyado! ¡No te preocupes! ¡Dónde tú no llegues, lo intentaré yo!

Ha sido emocionante ver algunas iniciativas para colaborar en el acceso a contenidos académicos o a la obtención de copias. Resulta que... ¡hasta sabemos ayudarnos!

Además, hemos tenido que lidiar con otra limitación... la de adaptar nuestra mente a un nuevo escenario. Saber organizarnos para mantener un equilibrio en un mismo espacio físico en el que compartíamos vida familiar y trabajo seglar. No ha sido fácil.



Nunca antes habían tenido que cerrarse bibliotecas, archivos o la práctica totalidad de establecimientos dedicados a la difusión, conservación y preservación de la cultura en todas sus modalidades y variedades. Aunque es cierto que en los Estados Unidos se cerraron algunas bibliotecas debido a la gripe española de 1918-1920, haciendo una búsqueda rápida en internet sobre si en España había sucedido lo mismo, no he localizado nada. En nuestro país se recomendó el cierre de escuelas, universidades y otros edificios, así como medidas de higiene, evitar aglomeraciones, etc. Es de suponer que alguna biblioteca cerrara, pero no he sabido encontrarlo. Requiere de una investigación más profunda. Ciertamente es que, en tiempos de guerra, bibliotecas y archivos han sufrido mucho. Muchas han tenido que cerrar y muchas han sido destruidas. Pero, me gustaría destacar que, incluso en esas circunstancias tan penosas de conflicto bélico, hay ejemplos de cómo libros y bibliotecas llegaban a hospitales e, incluso, al mismo frente. Nosotros, al igual que nuestros compañeros bibliotecarios y archiveros de las demás instituciones y entidades, hemos hecho algo parecido... hemos hecho lo posible por llevar los libros, las revistas, los documentos a nuestros usuarios... pero primando también nuestra seguridad.

*Un antes y un después, no cabe duda.*

Hemos salido adelante con buena nota. Pero, también conviene hacernos algunas reflexiones. Hasta la fecha se hablaba de la posibilidad del trabajo desde casa como algo bastante lejano en la administración, y ¡mira por dónde! ... la necesidad lo ha impuesto.

Se ha demostrado que el trabajo a distancia es posible y, además, manteniendo bastante bien el nivel de calidad (al menos es lo que yo he podido intuir). ¿Será ese nuestro futuro? Pues habrá que pensar en ello. No obstante, debe hacerse bien... ¿con qué equipos informáticos? ¿a cargo de quién van esos equipos y la red de comunicación? Hasta ahora, la red de comunicación y el equipo informático de nuestra oficina eran los de la institución. Si se estropeaban... se sabía quién debía hacerse cargo. ¿Qué hubiera sucedido si se nos hubiera estropeado el ordenador de casa durante estos días? Esto requiere buena planificación.

Por otro lado, este confinamiento ha hecho ver (o, debería) a las bibliotecas y archivos que el futuro pasa por continuar digitalizando nuestros fondos y servicios para que nuestros usuarios puedan continuar disponiendo de ellos (o de la gran mayoría de ellos) si se repite un confinamiento como el que hemos vivido. Es más, yo diría que, con o sin confinamiento, debemos poder ofrecer el mayor número posible de documentos de manera digitalizada, así como atender el mayor número de consultas de nuestros usuarios. Ya lo hemos hecho... pero debemos continuar en ese camino. Siempre habrá ocasiones en las que será necesario ir a la fuente primaria en papel, pero la mayoría de las veces una copia digital es suficiente para contentar a nuestros usuarios. Aunque en la Red se ha avanzado mucho en este sentido en los últimos años, el confinamiento ha evidenciado que bastantes de las solicitudes de acceso al documento no han podido ser atendidas por disponer únicamente del documento en papel. Esto también requiere buena planificación.

Es de agradecer el apoyo técnico recibido para poder conectarnos a distancia a nuestros ordenadores del trabajo, tener acceso a los recursos que necesitábamos, continuar en contacto con nuestros compañeros de trabajo y con los usuarios. Hace tiempo que se habla de que las bibliotecas y archivos se deben replantear su presente y futuro, deben hacerse visibles en un mundo dominado por internet... Yo creo que, en estos meses, en este presente que nos está tocando vivir, algo sí nos hemos hecho más visibles. Conviene no perderlo.

La humanidad ha sufrido ya unas cuantas pandemias a lo largo de su historia. Se le ha dado todo tipo de explicaciones ... sanitarias, higiénicas, sociales, tecnológicas, bélicas, conspirativas, apocalípticas ... pero ha seguido adelante, y rogamus que en esta ocasión también sea así.



Esperemos haber aprendido algo de todo esto también en el mundo de las bibliotecas y los archivos, para poder continuar adaptándonos, lo mejor posible, a las nuevas posibilidades y desafíos que se nos presentan delante. El objetivo: continuar siendo visibles, imprescindibles, en nuestras instituciones, en definitiva, en la sociedad.

*2020, un antes y un después.*

